



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Proyecto Educación para las comunidades post conflicto que quieran implementar el turismo sostenible como alternativa de desarrollo económico.

Karla Sofía Suárez Betancur

Trabajo de grado presentado para optar al título de Gestor en Ecología y Turismo

Asesora

Liliana Salas Gómez, Magíster (MSc) en Hermenéutica y Metodologías de Investigación.

Universidad de Antioquia

Corporación Académica Ambiental

Gestión en Ecología y Turismo

El Carmen de Viboral, Antioquia, Colombia

2025



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Cita

(Suárez Betancur, S. 2025)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Suarez Betancur, S. (2025). *Proyecto Educación para las comunidades post conflicto que quieran implementar el turismo sostenible como alternativa de desarrollo económico*. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, El Carmen de Viboral, Colombia.



Biblioteca Seccional Oriente (El Carmen de Viboral)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Este trabajo es dedicado a todo aquel que tiene esperanza y fé de mejorar las condiciones de vida, pero principalmente a las personas que están dispuestas a trabajar para lograrlo, puesto que es una ruta de paz, rumbo al turismo.

Agradecimientos

A mi familia por el apoyo, a mi asesora Liliana Salas, a los profesores que me formaron con ese sentido de consciencia y que me permitieron ver el turismo como una oportunidad para quienes la necesitan. A cada autor que está citado, a los actores de los municipios entrevistados. Gracias

CONTENIDO

Dedicatoria.....	3
Agradecimientos.....	4
Resumen.....	1
Introducción	3
Planteamiento del Problema	4
Justificación	28
Marco Teórico.....	37
Hipótesis.....	45
Objetivos	46
General	46
Específicos	46
Area de estudio y método	47
Enfoque	47
Método	47
Tipo de investigación	47
Recolección de datos.....	48
Fuentes de información	48
Resultados Esperados	49
Cronograma.....	50
Trabajo de Campo	52
.....	54
Capítulo de resultados	58
Objetivo específico: Proponer una metodología educativa para el desarrollo del turismo sostenible, como estrategia para mejorar la calidad de vida en territorios post conflicto... 58	
Primer Objetivo específico: Identificar el contexto que han tenido Colombia y Antioquia en la historia del conflicto Armado en Colombia..... 58	
Segundo objetivo específico: Analizar los procesos de paz que han trabajado en Antioquia, con vocación turística. Y cómo se han preparado para ofrecer un turismo como estrategia de desarrollo económico y social..... 61	

Tercer objetivo específico: Diseñar una metodología paso a paso, donde las comunidades afectadas tengan unos lineamientos de resiliencia, con la generación de oportunidades; A través de turismo sostenible.	65
Propuesta metodológica: “rutas de paz, rumbo a el turismo”.....	66
Introducción a la propuesta metodológica	66
Contexto General.....	67
Objetivo de la metodología	69
Lineamientos generales del proceso formativo	70
<i>Organización de liderazgos</i>	70
Comité Socio – Cultural.....	70
Comité Económico.....	71
Comité ambiental.	71
<i>Enfoque del proceso contextual</i>	72
<i>Participación de cooperantes</i>	74
Estructura del proceso formativo	76
<i>Contenidos del proceso</i>	76
Cadena de valor en el turismo.....	77
<i>Introducción al concepto</i>	77
<i>Importancia para las comunidades</i>	77
<i>Objetivo del tema en la metodología</i>	78
<i>Pasos prácticos para implementar la cadena de valor</i>	78
<i>Orientación Al Contexto Comunitario</i>	79
<i>Impacto esperado</i>	80
<i>Herramientas de evaluación</i>	80
<i>Bibliografía de apoyo</i>	81
Memoria histórica.	83
<i>Introducción al concepto</i>	83
<i>Importancia para las comunidades</i>	83
<i>Objetivo del tema en la metodología</i>	84
<i>Pasos prácticos para implementar la memoria histórica</i>	84
<i>Orientación al contexto comunitario</i>	85
<i>Impacto esperado</i>	86
<i>Herramientas de evaluación</i>	86

<i>Bibliografía de apoyo</i>	86
Liderazgo comunitario y acciones solidarias.....	88
<i>Introducción al concepto</i>	88
<i>Importancia para las comunidades</i>	88
<i>Objetivo del tema en la metodología</i>	89
<i>Pasos Prácticos Para Fortalecer El Liderazgo Comunitario Y Las Acciones Solidarias</i>	89
<i>Orientación al contexto comunitario</i>	90
<i>Impacto esperado</i>	91
<i>Herramientas de evaluación</i>	91
<i>Bibliografía de apoyo</i>	91
Elaboración para la gestión de proyectos.....	93
<i>Introducción al concepto</i>	93
<i>Diagnóstico territorial: dofa</i>	93
<i>Proyectos a nivel local</i>	94
<i>Proyectos a nivel departamental</i>	96
<i>Proyectos a nivel nacional</i>	97
<i>Proyectos a nivel internacional</i>	98
Ejecución de proyectos.....	100
<i>Plan de trabajo</i>	100
<i>Asignación de recursos</i>	101
<i>Capacitación interna</i>	102
<i>Ejecución piloto</i>	102
<i>Revisión y ajustes</i>	103
<i>Implementación completa</i>	103
<i>Gestión de riesgos</i>	104
Monitoreo y evaluación.....	104
<i>Propuesta de indicadores</i>	105
<i>Seguimiento autónomo</i>	106
<i>Sistema de retroalimentación</i>	107
Conclusiones	109
Recomendaciones	112
Bibliografía	113

Anexo.....	123
-------------------	------------

LISTADO DE TABLAS

Tabla 1. Resultados de los Objetivos Específicos	49
Tabla 2. Cronograma de Actividades	50
Tabla 3. Formato Matriz DOFA	93

LISTADO DE FIGURAS

Figura 1. Árbol de Problemas	26
Figura 2. Desglose del Anteproyecto	48

Resumen

Este proyecto propone una metodología educativa para el desarrollo del turismo sostenible como estrategia para mejorar la calidad de vida en los territorios postconflicto de Colombia, específicamente en Antioquia. El objetivo general fue proponer un enfoque formativo que permitiera a las comunidades locales aprovechar su potencial turístico como una herramienta económica y social. Para ello, se analizaron antecedentes históricos del conflicto armado y las iniciativas de paz que han buscado el desarrollo turístico en la región, identificando oportunidades para un turismo sostenible y participativo.

La metodología se basó en una investigación cualitativa que incluyó la revisión de documentos históricos, estudios previos y la evaluación de experiencias de otras regiones que han implementado proyectos turísticos en contextos similares por medio de entrevistas. Se desarrolló un enfoque participativo que involucró a las comunidades en la planificación, permitiéndoles apropiarse del proceso y fortalecer su resiliencia. El diseño metodológico se estructuró en fases que incluyen la capacitación en gestión turística, la protección del medio ambiente y el fomento de liderazgos locales, buscando crear un modelo replicable para otras regiones afectadas por el conflicto.

Los resultados mostraron que el turismo ha sido oportunidad de desarrollo para comunidades que han tenido historia de conflicto en Antioquia y que hoy en día no solo han podido reactivar su economía en torno a esta actividad, sino también reactivar el territorio, aprovechando y cuidando su tierras, incluyendo a la víctima y al victimario, apoyando emprendimientos y proyectos rurales, trayendo educación y motivación para los más jóvenes, generando conciencia ambiental y reconstruyendo las comunidades, se pudo evidenciar en

municipios como San Luis, San Carlos, Mutatá e incluso Sonsón. Sin embargo, también se conoció la realidad frente al turismo de municipios como Amalfi, Caucasia o Ituango, donde se ha tratado, pero no se ha podido hacer turismo de forma exitosa, pues el contexto para estos territorios sigue siendo de guerra interna, lo que imposibilita el desarrollo del turismo de manera integral y sostenible. También se denota la relevancia de la unión comunitaria y la capacidad de gestión, con base a estos hallazgos se propone una metodología que guíe el proceso de turismo para este tipo de comunidades, basándose en los aciertos y desaciertos que compartieron las personas entrevistadas. Dando prioridad a la organización comunitaria o social por medio de comités, participación de cooperantes como instituciones de educación y formación, la cadena de valor del turismo, la memoria histórica, el liderazgo y acciones solidarias, la gestión para la elaboración de proyectos y su ejecución-

PALABRAS CLAVE: Turismo sostenible, postconflicto, comunidades rurales, desarrollo económico, metodología educativa.

Introducción

En el contexto de Antioquia, donde las cicatrices de años de violencia aún son palpables, el turismo ha emergido como una herramienta poderosa para la reconstrucción y el desarrollo en territorios afectados por conflicto. El desarrollo turístico no solo representa una oportunidad económica, sino también un camino hacia la reconciliación y la transformación social. Esta investigación se centra en la creación de una metodología educativa que promueva el turismo sostenible en estas regiones, buscando mejorar la calidad de vida de las comunidades locales y fomentar su empoderamiento.

A través de un enfoque cualitativo, se llevaron a cabo entrevistas con actores clave y se realizó una exhaustiva revisión bibliográfica que permitió identificar las necesidades y potencialidades de los territorios post conflicto. La metodología propuesta busca integrar conocimientos teóricos y prácticas locales, promoviendo un modelo de turismo que no solo sea económicamente viable, sino también culturalmente respetuoso y ambientalmente sostenible.

Este trabajo no solo aspira a contribuir al desarrollo de Antioquia, sino también a ofrecer un marco de referencia que pueda ser replicado en otras regiones con contextos similares. La importancia de esta investigación radica en su capacidad para transformar realidades, ofreciendo a las comunidades la oportunidad de construir un futuro en paz a través del turismo.

Planteamiento del Problema

Colombia es un territorio que durante su historia siempre se ha visto afectado por guerras y conflictos internos, la población ha vivido constantemente amenazada, desplazamientos por diferentes grupos que se han disputado el territorio durante toda su historia. Para finales del siglo XX e inicios del siglo XXI, el conflicto interno estaba presente en la gran mayoría de territorio, en una de sus expresiones más abusivas, incluso había zonas en las que era imposible entrar porque los grupos armados se tomaban y adueñaban de los territorios, como lo dicen Moya y Bernal, “La guerra es una constante histórica de la vida nacional. El país se ha debatido entre las guerras civiles del siglo XIX y la violencia partidista, guerrillera, narcotraficante y de organizaciones criminales en los siglos XX y XXI” (2018, p.65)

Para contextualizar el conflicto en el territorio nacional vamos a iniciar hablando desde tiempos ancestrales, tiempos indígenas, cuando se empezó a dar la colonización por parte de los europeos a las poblaciones nativas de américa, desde allí se remonta el espíritu guerrero o de lucha que tenemos y que de este nace la disputa del territorio, para el año 1499 llegan los Europeos a territorio colombiano:

Alonso de Ojeda, quien había sido uno de los capitanes de la conquista en La Española bajo el mando de Colón (...) Cuya expedición constaba de cuatro carabelas, recorrió la costa venezolana desde el golfo de Paria y llegó a la península de La Guajira, en la que dio nombre al Cabo de la Vela...Ojeda regresó con oro, perlas, y algo más de 200 esclavos indios capturados en las islas del Caribe. (Melo, 1977, p.27)

La misión de evangelización que tenían los españoles con los indígenas no solo se relacionaba con el sentido religioso, sino que esta conllevaba el cambiar todo lo que compone el territorio, incluso el espacio geográfico, los indígenas por su parte tenían creencias y costumbres relacionadas directamente con la naturaleza de allí salían sus deidades, lo que es un indicador de

lo apropiados que se sentían a su territorio y que tan seria era la lucha por sus tierras y componentes.

A ello se sumaban los constantes abusos de poder y los vejámenes cometidos por el invasor, los cuales forjaron el instinto guerrero del pueblo americano que, con un sentimiento de indignación, se lanzó a luchar desnudo, frente a un ejército que contaba con orden, jerarquía, educación castrense y militar. (Bernal y Moya, 2018, p.66)

Como lo dicen, Bernal y Moya (2018) Los Europeos fueron los fundadores entre el desacuerdo pueblo/Gobernantes en el tiempo de la conquista, no solo llegaron a imponer un nuevo sistema de gobierno y orden, sino, que también implantaron la discriminación, despotismo y abusaron de la vulnerabilidad del pueblo indígena, malos tratos y asesinatos que quebrantaron la relación. A pesar de que los indígenas tenían menores posibilidades de ganar la lucha eran hombres guerreros que nunca se rindieron ni dejaron de reclamar su libertad.

Por otro lado, “En 1819 se consolidó la libertad de la Nueva Granada, con las batallas del pantano de Vargas y del puente de Boyacá” (Bernal y Moya, 2018, p.69) y de allí se da la Gran Colombia, en la cual no acabó la guerra de descolonización sino hasta el año 1824. Este estado tan solo duró 8 años, pese a que ya se había terminado el conflicto de la conquista empezaron a darse desacuerdos entre Simón Bolívar (presidente) y Francisco de Paula Santander (vicepresidente), estos dos personajes tenían una disputa por el uso de los recursos económicos ya que el primero estaba interesado en la lucha y la defensa más que en el gobernar, mientras el segundo tenía ideas de dar orden financiero, político y administrativo. A partir de esta disputa y de la dificultad de organizar los territorios por lo lejanas que quedaban las administraciones y la carencia en acuerdos para la solución de problemas la Gran Colombia se separó pasando a ser diferentes estados en la parte Sur de América. De allí nace La Nueva Granada, gobernada por Francisco de Paula Santander, quien seguía en disputas con Bolívar... Cada uno con diferentes

pensamientos y corrientes políticas, durante el siglo XIX Colombia empezó con disputa entre Santanderista y Bolivarianos lo que terminó entre la pelea interna del partido liberal y el partido conservador quienes tenían ideológicas y religiosas. De estas dos corrientes se desprenden diferentes guerras desde el año 1839 con la guerra de los supremos, ambos bandos tenían candidatos y pensamientos diferentes de cómo debía manejarse el territorio y se daba un pleito nuevo cada que alguno de los dos grupos (liberales y conservadores) subían a alguien al poder, o asesinaban a un miembro importante de sus representantes.

Los pueblos se conocen por sus constantes históricas y el pueblo colombiano no es la excepción. Las facciones derrotadas no aceptan los Gobiernos que ganan las elecciones democráticas y, como resultado de su disgusto, deciden violentar la constitucionalidad. Tomás Cipriano de Mosquera (liberal radical) había anunciado que, de llegar al poder Mariano Ospina Rodríguez (conservador), respondería militarmente. La violencia liberal apareció entre 1860 y 1862 con la Guerra de las Soberanías, conflicto armado entre conservadores y liberales radicales también conocidos como gólgotas. (Bernal y Moya, 2018, p.74)

Hubo un suceso que marcó la historia y fue la unión de José María Córdova y Tomas Cipriano de Mosquera para derrotar el gobierno centralista de Ospina Rodríguez, la unión de fuerzas dio resultados positivos y de allí nació la constitución de 1863, donde el territorio pasó a llamarse Estados Unidos de Colombia la cual tuvo un corte federalista y liberal y rigió a la nación por más de una década, esta constitución permitió el comercio de las armas y el derecho a portarlas libremente, protegió el derecho a la propiedad en todas sus manifestaciones y consintió la libertad de comercio, opinión, imprenta, enseñanza, educación y asociación, dio un punto muerto a la relación iglesia/gobierno ya que le quitó a la religión la facultad para decidir en el desarrollo del país , entre otros. (Bernal y Moya, 2018). La constitución que había sido firmada en Rionegro, Antioquia, era una carta que mantenía en descontento a las poblaciones

conservadoras, ya que esta era una carta bastante liberal, por lo que para el año 1886 se redactó una nueva constitución por Rafael Núñez (liberal independiente) y Miguel Antonio Caro (conservador) quienes unieron sus fuerzas y propusieron este modelo basado en modelos de gobierno extranjeros, europeos o norteamericanos en vez de crear uno propio.

La Constitución de 1886, que estableció un Gobierno centralista, limitó las libertades públicas, consolidó y legitimó la presencia de la Iglesia y la religión católica en la Nación, creó la banca central y unificó el régimen electoral, lo que propició el desarrollo legal y administrativo de la agenda política del Ejecutivo y el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas de la República. El proyecto político de Mosquera, que proyectaba un modelo utópico de país en el que la Iglesia quedaba relegada a un papel secundario, sucumbió ante una propuesta confesional en el que la Iglesia cumplió un papel fundamental para la cohesión social. (Bernal y Moya, 2018, p.79)

La constitución de 1886 permitió que en el año 1892 cuando el vicepresidente Miguel Antonio Caro reemplazara a Rafael Núñez, Caro pudiera entrar al gobierno tomando una serie de acciones que alentaron a la creación de nuevos conflictos dentro del territorio colombiano

Caro desplegó una serie de medidas que incluyeron el destierro y la cárcel, la censura de prensa y el recorte de las libertades civiles, la persecución política y la exclusión electoral. Junto con otros factores, el resultado condujo a la guerra de 1895 y después a la de los Mil Días. (Del Río, 2015, p19)

La guerra de los mil días se desata bajo la presidencia de Manuel Antonio Sanclemente y fue una guerra muy destructiva, dejó cerca de 100.000 muertos, un 2,5 % de la población de Colombia para esa época, equivalente a una generación de compatriotas (Bernal y Moya, 2018)

Fue, además, la guerra que más dividió a los colombianos en su vida cotidiana, pese a lo acostumbrados que estaban a los enfrentamientos armados. Las “contribuciones forzosas” a cargo de cada uno de los ejércitos en combate (en especial de ganado), el

saqueo, la retaliación, las agresiones contra el clero católico, el secuestro, las mutilaciones, la profanación de tumbas y, en general, las vejaciones de todo tipo sobre el adversario quedaron como huella imborrable. (Del Río, 2015, p.21)

Del río (2015) cuenta que los servicios que eran para el diario vivir y desarrollo de las poblaciones pasaron a ser suministro de guerra, lo que llevó a un desabastecimiento agrario ya que la mano de obra campesina estaba vacía, los hombres fueron llevados para la guerra y postergaron sus cultivos, el transporte terrestre y marítimo pasó a utilizarse para la carga de elementos de guerra y cualquier negociación internacional que se tuviese en el momento se suspendió, dejando descartada la posibilidad de ingreso al mercado global, fue un descontrol en el que incluso se presentó inflación y devaluación de la moneda afectando tanto a comerciantes como a consumidores.

Charles Bergquist, Desde la aparición de su libro *Café y conflicto en Colombia* (1978), afirma en líneas generales que los factores que provocaron este conflicto armado tienen su origen en el sistema de la llamada Regeneración; Que fue una iniciativa por volver al sistema federal centralista, en el que el estado tenía poder administrativo sobre las diferentes regiones y declaró a Colombia como república unitaria. Este gobierno conservador que excluyó gran parte de la participación nacional logró durar una década entera, en la cual se avanzó en el desarrollo del agro cafetero y su uso comercial, incluso para exportación, en estos procesos se empezaron a vincular liberales comerciantes y de esta manera a crecer el desacuerdo entre gobierno y sector cafetero. Así los liberales antiguamente expulsados de la participación política, los caciques regionales limitados en su poder por la administración central de los recursos y los conservadores históricos en desacuerdo con la dirección de Hacienda y la política monetaria. En el año 1895 se toman por primera vez las armas en grupos antigubernamentales y gobierno, esta lucha no duró

mucho y fue ganada por el ejército, tropa gubernamental, este hecho dejó un resentimiento aún más grande entre los grupos estado/pueblo (Fischer, 1998)

Dando así fruto a la guerra de los 1000 días, para la cual los liberales contaban con unos 5000 hombres, entre campesinos, obreros, artesanos y jornaleros que a causa de la crisis económica (Para la que el gobierno conservador no había ofrecido solución) deciden apoyar a sus patrones indígenas, mineros y cafeteros liberales, mientras del ejército del gobierno se armaba con unos 9000 hombres bien dotados de armas y conocimientos de guerra, provenientes de los conservadores de Colombia central, Antioquia, el norte del Cauca y el sur del Tolima. El gobierno usó la estrategia de reclutamiento forzoso en clases medias y bajas, como constructores quienes solo tenían escapatoria de este proceso por medio de la huida, lo que empezó a hacer de las selvas de Colombia un corredor de escape para hombres convocados y sus familias. Mientras las tropas liberales tenían que financiar su lucha por medio del comercio clandestino usando vías secundarias y complejas el ejército gubernamental disponía de barcos, muelles y mulas que permitieron la distribución de diferentes elementos de guerra y se subsidiaban por medio de impuestos, gravamen a la exportación de café, subida a la renta de licores, impuestos inmobiliario (Fischer, 1998)

Otra medida fiscalista fue la prórroga de la concesión de construcción del Canal de Panamá a la compañía francesa The New Panamá Comp. en seis años a partir de 1904. El nuevo contrato con la enferma empresa francesa garantizaba al gobierno un cierto crédito en el exterior. (Fischer, 1998 p.79)

Estas diferencias en las ventajas y posibilidades de cada tropa mostraban un panorama obvio de lo que pasaría y fue la victoria del ejército gubernamental en diferentes encuentros, sin embargo, esto no hizo que la guerra civil terminara. En el año 1900 la presidencia pasó a liderarse por el vicepresidente Jose Manuel Marroquín, esto pudo haber hecho que las tropas

liberales se rindieran en su lucha, no solo por las derrotas que ya habían sucedido sino porque el poder seguía en manos conservadoras, pero al parecer esto solo motivó al cambio de estrategias y técnicas de guerra (Fischer, 1998)

Ellos, después de la derrota de Palonegro, Re confeccionaron su estrategia y reestructuraron su cuerpo armado restante. Buscaron respaldo en el exterior, principalmente en Venezuela, Ecuador y Centroamérica, y adoptaron la táctica guerrillera. A partir de este momento, sus ataques se centraron en las montañas y colinas de Cundinamarca y el Magdalena Medio, en las zonas de colonización cafeteras de Sumapaz, Tequendama, la Palma, en el distrito minero de Mariquita, en los Llanos Orientales, en la Costa Atlántica y el istmo de Panamá. Por otro lado, el gobierno en Bogotá reaccionó endureciendo las penas y, en general, el tratamiento al enemigo” (Fischer, 1998, p.79)

El ejército liberal era cada vez más fuerte y estratega, mientras el ejército gubernamental se fortalecía por medio de jóvenes que habían sido obligados a participar del conflicto. La dirección de las tropas liberales se encontraba entre panamá y el pacífico lo que llevó a que las tropas rebeldes tomaran poder en especial en la zona marítima que era por donde el gobierno movilizaba armas y artículos bélicos. La economía nacional se vio fuertemente afectada, la devaluación de la moneda y la desvalorización internacional llevaron a que el gobierno buscara terminar el conflicto por medio del ofrecimiento de garantías para quien decidiera dejar la guerra y demás acuerdos que finalmente fueron aceptados por los liberales (Fischer, 1998)

El 24 de octubre de 1902 el "alma de la rebelión liberal" (Bergquist) firmó el llamado tratado de Neerlandia. Esto significaría que a los rebeldes en el istmo les faltarían aliados, ya que las tropas conservadoras de la Costa Atlántica se trasladarían allí. Por tal motivo Herrera puso también fin a la guerra el 21 del mismo año, aceptando una propuesta de paz de los representantes del gobierno. Esta propuesta no solamente incluía disposiciones concernientes a sus tropas en Panamá sino también válidas para

todo el país. El famoso contrato mediante el cual fue terminada esta guerra civil fue firmado a bordo del barco de guerra estadounidense Wisconsin, bajo el auspicio de los representantes militares y consulares estadounidenses en el istmo, por los generales Víctor M. Salazar y Alfredo Vásquez Cobo en representación del gobierno y por el general Lucas Caballero y Eusebio A. Morales en representación de los rebeldes. En dicho documento se estipularon los siguientes puntos, a saber: 1) liberación de los prisioneros políticos; 2) amnistía para todos los "revolucionarios" que aceptaran los términos; 3) cancelación de las deudas de los liberales en Centroamérica por el gobierno nacional; 4) convocatoria del Congreso para resolver el futuro del Canal, la reforma política y el problema monetario. Este documento aseguraba una salida honrosa para ambas partes y puso punto final a la guerra entre liberales y conservadores. (Fischer, 1998. P.81)

Sin embargo, todo este tiempo de guerra dejó diferentes dificultades que trajeron diferentes consecuencias, directas e indirectas, entre ellas la pérdida de Panamá que se dio por el desfaldo financiero, la afectación administrativa y la impotencia gubernamental que dejó la guerra “La debilidad institucional fue aprovechada por un enemigo oculto que fraccionó al país en 75.000 kilómetros de extensión terrestre, el mar territorial, que desapareció por la impotencia de un Estado limitado y paralizado por la guerra de los egos y la avaricia” (Bernal y Moya, 2018, p.83)

Norteamérica o específicamente Estados Unidos venían desde 1850 haciendo acuerdos y tratos que poco a poco le iban dando posesión sobre el canal de Panamá, con países como Nicaragua, Costa Rica, por supuesto Colombia y demás, los representantes del país para estas negociaciones actuaron erróneamente en diferentes ocasiones, pensando en cómo financiar la guerra y no en cómo conservar los derechos sobre el canal.

Según negociaciones previas, Estados Unidos tenía que pagar US\$40 millones por los derechos de la Compañía del Canal, de lo cual le correspondería una buena parte a

Colombia. No obstante, cuando Panamá nos fue arrebatada en 1903, Buneau-Varilla, el propietario francés, negoció directamente con los norteamericanos, pues ya el istmo era un país independiente. Colombia instauró entonces una demanda ante un tribunal francés, y en su dictamen, este señaló que, en el Tratado de marzo de 1878, el cual había otorgado la concesión, Colombia se había comprometido a resguardar la soberanía nacional en el territorio panameño, asunto que no había cumplido; así mismo el tribunal agregó que la soberanía panameña en ese momento la ejercía otro país, Panamá. Por lo tanto, Colombia perdió la demanda y encima de todo tuvo que pagar los costos del proceso. (Del Río, 2015 P.25)

Después de la pérdida de Panamá, los sucesivos gobiernos conservadores de Colombia reestablecieron relaciones con EE. UU., Este reacercamiento se consolidaría a partir de los años veinte con una política exterior que se mantendría enfocada hacia Washington por el resto del siglo, en esta década Colombia recibió 25 millones de dólares como reparación por el desmembramiento de Panamá y tuvo abiertas las puertas de millonarios empréstitos cercanos a los 280 millones de dólares, cuyo objetivo era básicamente construir vías de comunicación, condición necesaria para la modernización y el desarrollo económico. (Comisión de la verdad, 2022, p.34)

El siguiente conflicto interno que se presentó en el país fue la guerra de los mil días, el cual nace en estas relaciones y acuerdos con los Norte americanos, en los que se les abrieron las puertas para la inversión y explotación en las tierras de Colombia, se veían motivados por el petróleo, el banano, oro, caucho, carbón) para ello utilizaron un sistema en enclave que permitiera el desarrollo de la infraestructura necesaria para llevar a cabo la modernización. Estas nuevas economías buscaron dar desarrollo al país, sin embargo, también tuvieron afectaciones sociales y aportaron a la segregación social ya que en las bananeras y petroleras se tenían lujos e infraestructuras con las que no contaban las poblaciones que habitaban el territorio. Las cuales eran incluso vistas como poblaciones salvajes o tierras baldías. Gracias a estas nuevas actividades económicas también se dio un fortalecimiento del estado, el cual ignoraba la solicitud

de montones de obreros, campesinos y personas dedicadas a la mano de obra que exigían mejores oportunidades y condiciones, ellos eran vistos como organizaciones que buscaban atacar el estado como parte de un plan del comunismo internacional e incluso para la década de los 20 se aplicó legislación para castigar fuertemente cualquier atentado a la orden público.(Comisión de la verdad, 2022).

En 1930 los conservadores tuvieron que entregar el poder a los liberales. Estos últimos, conscientes de que el mundo respiraba nuevos aires y de que Colombia tenía que ponerse a tono para disfrutar de los miles de dólares de la modernización, promovieron una serie de reformas económicas y sociales. Las transformaciones lideradas especialmente por el gobierno de Alfonso López Pumarejo 1934-1938 generaron oposición en sectores que preferían mantener el statu quo, tanto entre conservadores como entre liberales. Esta tensión se vivió con mayor intensidad en el ámbito educativo y en el campo. La reforma agraria fue vetada por sectores de las élites regionales, quienes lograron frenar sus alcances en el siguiente gobierno liberal de Eduardo Santos 1938-1942. En el segundo gobierno de López 1942-1946 la reforma se enterró y esto generó frustración en el campesinado. (Comisión de la verdad, 2022, p.36)

La inconformidad social seguía estando latente durante el gobierno liberal, incluso se empezó a gestar la época de violencia que golpearía por años al pueblo colombiano. En las elecciones de 1946 el poder fue retomado por los conservadores en cabeza de Mariano Ospina Pérez en este hubo una creciente entre las brechas sociales y políticas que le empezaron a dar forma al nuevo ciclo de violencia. (Comisión de la verdad, 2022).

“El asesinato de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948 trajo una nueva decepción para los ciudadanos que desde antes se sentían excluidos y pedían la garantía de sus derechos. A partir de ese crimen, que todavía es recordado por un sector de la población colombiana como un parteaguas, el régimen político colombiano vivió uno de sus capítulos más oscuros con la represión gubernamental, la declaratoria del estado

de sitio y el cierre del Congreso en 1949. Colombia vivió un cierre democrático, primero en manos de los gobiernos civiles de Mariano Ospina Pérez y de Laureano Gómez 1950-1951, y después bajo una dictadura militar encabezada por el general Gustavo Rojas Pinilla 1953-1957, quien derrocó a su antecesor, Roberto Urdaneta 1951-1953, con la promesa de la paz, la prosperidad y la reconciliación. De eso poco se dio y, si bien Rojas buscó la pacificación por medio de amnistías y promovió reformas sociales, no dudó en utilizar la fuerza para reprimir el descontento en ciudades y campos (Comisión de la verdad, 2022, p.36)

En estos años la violencia bipartidista comenzó a mutar y a tener variaciones en las que ya no solo estaban los grupos patrocinados por conservadores o liberales, sino que nacen las autodefensas como una solución o respuesta para los ataques generados por ambos partidos. Las concentraciones de estos grupos se encontraban principalmente en los llanos, Tolima, Santander, Quindío y Antioquia y las autodefensas comunistas entre las fronteras del Huila y Cauca, Sumapaz y Tequendama. La dictadura de Rojas fue derrotada y la promesa de la paz y reconciliación nunca se dio, sin embargo, el país seguía avanzando en materia de industria y modernización. Para la década de los 20 y los 50 se da muestra del conflicto con el sufrimiento de miles de familias y el conflicto que había estado focalizado en zonas andinas se fue expandiendo por todo el país. (Comisión de la verdad, 2022).

En Antioquia nacían diferentes grupos y organizaciones rurales y locales que buscaban reclamar su derecho a la tierra, ya que el campesino había caído en un régimen de hacendados que se habían adueñado de las tierras, y solo buscaban que el campesino las trabajara sin tener derecho sobre ellas, de la misma manera trabajadores obreros de otras actividades como petroleras o bananeras y grupos étnicos se habían unido buscando la recuperación de tierras y exigiendo mejores oportunidades y calidad de vida, muchos de estos movimientos se vieron

relacionados con patrocinios de los liberales, lo que los llevó a ser estigmatizados y perseguidos por el gobierno nacional. (Comisión de la verdad, 2022).

La articulación entre facciones autoritarias de agentes del Estado y terceros civiles desató modalidades de violencia sobre el campesinado, las comunidades étnicas y los movimientos sociales: amenazas, perfilamientos, asesinatos, quemas de viviendas, destrucción de cultivos en las zonas rurales, desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias y desplazamientos forzados. El objetivo era no solo apropiarse de tierras, ciénagas y ríos, sino también desestabilizar y amedrentar las demandas sindicales de los trabajadores. (Comisión de la verdad, 2022, p.58)

Por ejemplo, en febrero de 1963 se perpetuó una masacre en la cementera El Cairo, Santa Bárbara, Antioquia, en la que por estigmatización a un grupo sindicalista de trabajadores se les asesinó dejando 12 muertos y otros varios heridos, a manos del ejército, en las noticias se hablaban de que era un grupo comunista que atentaba contra la propiedad privada. Con estas y más acciones estatales el inconformismo rural y la brecha social fue creciendo, propiciando el escenario perfecto para la aparición del EPL (1960) surgió en las montañas que conectan el sur de Córdoba con el nororiente antioqueño y el Urabá, se constituyó como el brazo armado del Partido Comunista de Colombia-Marxista Leninista (PC de C-ML), un ala disidente del Partido Comunista de Colombia (PCC) motivado por contextos internacionales cubanos y chinos. Las FARC (1970) en el Urabá motivado por el inconformismo común de los pobladores.

El ELN fue creado en Santander, pero aparece en Antioquia en busca de corredores estratégicos, ubicándose en las orillas del Río Nechí, afluentes del Río Cauca y protagonizadas por mineros y afincados estables de la zona. Lo que buscaban eran crear bases en las zonas rurales del país, porque allí no había presencia estatal, lo que convertía las zonas rurales en puntos de refugio para desde allí irse extendiendo, tomando más parte del territorio nacional y de

poder contra las fuerzas militares, afectando al gobierno y con acciones de extorción y secuestro hacia hacendados y terratenientes. Poco a poco grupos como el EPL fueron creciendo y con ellos la brecha que había entre el campesinado y estos, pues llegaban a las casas exigiendo comida, a altas horas de la madrugada y ejerciendo la violencia como arma de manipulación para obtener lo que pedían, sabían que estaban en un territorio difícil, la zona del Urabá y el Sur de Córdoba eran territorios difíciles, con miradas políticas por intereses económicos de talla internacional como las bananeras, por ejemplo. A pesar de la rápida expansión que tuvo este grupo y el gran poder que habrían logrado obtener, en Anorí hubo una operación que duró 42 días y puso en jaque muchos de sus movimientos, dejaron 33 guerrilleros muertos y 30 capturados. Los cadáveres de los hermanos Manuel y Antonio fueron expuestos en el campo de fútbol de la Cuarta Brigada (Que apoyó la operación) de Medellín para su reconocimiento. (Comisión de la verdad, 2022).

El departamento de Antioquia fue especialmente afectado por el conflicto armado, sus dinámicas llegaron a abarcar, durante el segundo lustro de los 90, casi la totalidad del territorio. Además, hubo presencia de distintas estructuras de las FARC, el ELN, el EPL, y diversos grupos de autodefensas. Sin embargo, el conflicto ha tenido matices regionales que son importantes destacar para comprender su relación con las condiciones socioeconómicas de la población. Para el período 1997-2010, los municipios con más incidencia del conflicto, en términos de cantidad de acciones, son Mutatá, Dabeiba, Ituango y Valdivia, en las cercanías al Nudo del Paramillo; Toledo, San Andrés de Cuerquia, Yarumal, Campamento y Anorí, también en el norte en el margen oriental del río Cauca; Caicedo, Abriaquí y Giraldo en el occidente, en inmediaciones del páramo del Sol; y, del suroriente, Nariño, San Francisco, Cocorná, San Luis, San Carlos, Granada, San Rafael, Guatapé, Alejandría y Concepción. Alrededor de estas zonas se encuentran las áreas que siguen en mayor cantidad de acciones armadas, como los límites con el Chocó, el extremo oriental del departamento en límites con Bolívar, y otros del Bajo Cauca, y en el extremo sur del departamento

en la zona Páramos del Oriente antioqueño. (Maya, Muñeton, y Horbath, 2017, p. 226).

Con la controversia de los diferentes grupos, y la persecución estatal el campesinado se empezó a ver fuertemente presionado, tenía que colaborar con las guerrillas para que estas no los violentaran, además registrarse a sus mandatos también de forma obligatoria y ante la mirada estatal eran colaboradores de su acción ilegal por lo cual también eran perseguidos y amedrantados por parte del ejército nacional. (Comisión de la verdad, 2022).

El narcotráfico por su parte empezaba a tener presencia desde los años 60 pero la década de los 70 con la alta demanda de Estado Unidos fue un potencializador para que este negocio ilegal se proyectara a gran escala en Antioquia tomándose zonas estratégicas como el Urabá Antioqueño que permitía que la distribución marítima fuera más sencilla o también conectada con los corredores ilegales de armas y vías nacionales que permitían transportar la droga desde la capital del departamento. (Comisión de la verdad, 2022).

Así, grupos armados de diferentes ideologías (paramilitares, autodefensas, guerrilleros, bandas...) Se fueron tomando el departamento, aprovechándose de sus pobladores y usándolos como rehenes y peones dentro de su guerra, pasando incluso de la ruralidad a la zona urbana donde también se vio fuertemente manifestada la violencia, como en las comunas de Medellín y la operación Orión, una de las muchas masacres violentas de la historia de Antioquia:

Las FARC, milicias bolivarianas de la CGSB y disidencias Caraballistas del EPL desataron una ola de hostigamientos, atentados, asesinatos y masacres contra desmovilizados, simpatizantes y líderes de Esperanza, Paz y Libertad en Urabá, ahora tildados de traidores a la causa revolucionaria. Ellos y sus familias fueron vistos como enemigos.

La guerra frontal contra los «esperanzados» –como se llamó a los desmovilizados inauguró uno de los capítulos más sangrientos de la historia de violencia en Urabá.

Para una excombatiente del EPL, este momento de la guerra aún no se resuelve: «no somos ni siquiera una estadística» Entre 1991 y 1994 fueron asesinados alrededor de 170 desmovilizados del EPL, y se desató una serie de masacres contra civiles en los barrios, fincas y carreteras del Eje Bananero y el norte de Urabá (Comisión de la verdad, 2022, p.115)

Una historia en la que hablar de paz era automáticamente lanzarse a la guerra condenado a perder...

La masacre de El Aro, perpetrada el 22 de octubre de 1997 en Ituango 315, en la cual fueron asesinados 17 campesinos. Los paramilitares quemaron 42 de 60 casas que tenía el corregimiento, robaron más de mil reses y desplazaron a más de 700 personas. Esta masacre es uno de los hitos de la violencia paramilitar en la región, no solo por lo macabro de su ejecución y por las alianzas demostradas entre el Bloque Mineros de las AUC, las Convivir y distintos agentes estatales –específicamente integrantes del Ejército Nacional– sino también por el papel de la Gobernación de Antioquia, del gobernador de entonces, Álvaro Uribe Vélez, y de su secretario de gobierno, Pedro Juan Moreno. (Comisión de la verdad, 2022, p.123).

La crisis humanitaria y el desplazamiento forzado alcanzaron sus máximos picos desde 1997 hasta 2005. Tras el despliegue del BEC de las AUC a partir de 1996 hacia el Chocó por el Bajo Atrato comenzó el periodo más violento de la historia del conflicto en la región y los mayores impactos para las comunidades negras. La base de datos de masacres construida por Rutas del Conflicto y entregada a la Comisión reconstruye siete masacres sucedidas en el Bajo Atrato entre 1995 y el 2002. Una de ellas fue perpetrada el 17 de diciembre de 1997 en las poblaciones de Puerto Lleras, Llano Rico Remacho, Urabá, Santa Fe, Apartado, Arrastradero, Zapayal, Nueva Esperanza y Andalucía en Riosucio, Chocó. Cerca de 200 miembros del BEC recorrieron las poblaciones cercanas a los ríos Jiguamiandó y Arrastradero. Asesinaron a 14 personas y se llevaron a otras nueve. Dos niños fueron retenidos. Los cuerpos de las víctimas se

enterraron en fosas comunes con signos de tortura. Quemaron varias viviendas y desplazaron a 1.200 campesinos (Comisión de la verdad, 2022, p.129).

Las masacres y desplazamientos masivos de comunidades campesinas y étnicas fueron producto de la instauración de órdenes locales armados, en el marco de la violencia y la confrontación por parte de todos los actores armados. En Antioquia, se pasó de 162 casos de despojo en 1993 a 1.059 casos en 2002. En Córdoba hubo 70 casos de despojo en 1993 y 737 en 1999. Existen datos de 19.584 hectáreas abandonadas por injerencia de varios actores armados en los municipios de Acandí, Riosucio y Unguía en el Bajo Atrato y Darién chocoano entre 1997 y el año 2007. Los procesos de despojo continuaron durante toda la década siguiente a los años noventa (Comisión de la verdad, 2022, p.135)

Otras estadísticas, indican que:

A pesar de los éxitos militares y políticos del Estado en su lucha contra las insurgencias, y de los acuerdos pactados por ambos gobiernos, las cifras de víctimas y hechos victimizantes siguieron siendo muy altas. De acuerdo con el Observatorio de Memoria y Conflicto del Centro Nacional de Memoria Histórica, entre 2002 y 2016 se presentaron 12.447 casos de asesinatos selectivos en Antioquia, 576 en el sur de Córdoba y 127 en el Bajo Atrato. En el mismo periodo, en Antioquia, 1.211 personas murieron en masacres, 117 en el sur de Córdoba y 70 en el Bajo Atrato. Por desaparición forzada fueron afectadas 6.610 personas en Antioquia, 410 en el Sur de Córdoba y 93 en el Bajo Atrato. Se presentaron tres ataques a poblaciones en el Bajo Atrato y un ataque en Antioquia. El número de personas afectadas por secuestro fue de 2.462 personas en Antioquia, 77 en el sur de Córdoba y 23 en Bajo Atrato (Comisión de la verdad, 2022, p.156)

Por su parte tanto en el país como en el departamento, dirigentes habían hecho intentos fallidos por solucionar este problema citando a acuerdos, prometiendo, dando la opción de desmovilizar y demás, todos estos sin lograr obtener mucho éxito, y por el contrario generando más violencia, como fue el caso de los excombatientes del EPL expuesto anteriormente, el

expresidente Álvaro Uribe, 2002-2010, generó cambios y modificaciones en el conflicto por medio de la seguridad democrática y sus principios que iban en disposición plena de luchar esta guerra, sin pensar en negociaciones o acuerdos de ningún tipo.

Tras el propósito truncado de la “Diplomacia por la paz” por llegar a un acuerdo con las FARC bajo el gobierno de Andrés Pastrana, la llegada de Álvaro Uribe a la presidencia se produce a través de una ruptura con las tendencias de carácter negociador dominantes hasta entonces. Así, se descarta cualquier política de aproximación con los grupos guerrilleros, al promoverse una política de confrontación directa, legitimada por una sociedad como la colombiana, escéptica y desafecta tras los reiterados fracasos de explorar una solución negociada al conflicto, y que por primera vez apuesta por una forma más reaccionaria en la manera de superar el mismo. Hasta que se pone en marcha la Política de Seguridad Democrática (PSD), tanto la “guerra contra los narcotraficantes”, promovida por Virgilio Barco (1986-1990) con motivo del asesinato del candidato presidencial liberal, Luis Carlos Galán, como la “guerra integral” de César Gaviria (1990-1994), frustradas las negociaciones con las FARC y el ELN en el marco de una Asamblea Constituyente como la de 1991, se trataron de las dos experiencias más reaccionarias, de confrontación directa, llevadas a cabo en Colombia contra los grupos insurgentes. Ambas iniciativas, que fracasaron en su propósito, a diferencia del caso de la elección popular de Uribe, además, tuvieron lugar tras la ruptura de políticas negociadoras e intentos por encontrar fórmulas de consenso para desactivar el conflicto armado colombiano. (Ríos, 2015, p.1)

El pensamiento uribista trajo consigo una época de mucha violencia, en el que la guerra que había sido declarada hace muchos años por fin fue aceptada y dispuesta a lucharse, sin fijarse en cuantos inocentes podrían verse involucrados y violentados al estar obligatoriamente en medio de una guerra que no habían elegido luchar. En esta época se presentaron los llamados falsos positivos, se vio fuertemente marcado el reclutamiento obligatorio con fines de buscar

apoyo civil para la lucha, la parapolítica y demás hechos que marcaron fuertes cambios tanto para el conflicto como para el territorio y sus habitantes.

Los excesos en la lucha contra la guerrilla terminaron en muchas ocasiones incluyendo acciones como, operativos conjuntos del Ejército colombiano con el paramilitarismo; la integración de la población civil en muchas de las acciones de contrainsurgencia destinadas a debilitar los apoyos de la guerrilla y, en último término, la emergencia del escándalo conocido como la “parapolítica”, a tenor de la convergencia de intereses políticos entre el paramilitarismo y parte del poder político local y regional. (Ríos, 2015, p.11).

Para el 2010 se presenta un cambio en el poder presidencial que pasa de las manos de Álvaro Uribe a las del expresidente Juan Manuel Santos 2010-2018 el cual marca una diferencia en la idea de lucha y afrontar el problema de forma violenta y volviendo a la idea de acercamientos y acuerdos que permitieran alcanzar el cese al pleito en el territorio.

El mismo día que el presidente de Colombia Juan Manuel Santos asumió su mandato (2010, agosto 7), pronunció un discurso renovador. Por primera vez, después de cuatro años de lucha contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) como el más severo ministro de Defensa se refirió a la posibilidad de un diálogo con la guerrilla. Aunque repasó los avances militares de la política de seguridad democrática del expresidente Álvaro Uribe (2002-2010), reconoció que todavía había un largo camino por recorrer para el final de la violencia y advirtió que aspiraba a sembrar las bases de una verdadera reconciliación. Pero, más significativamente, se refirió a poner fin al conflicto armado, un término expulsado del lenguaje oficial de la última década. Era el inicio de un nuevo universo simbólico. (Larraz, 2017, p.259)

El expresidente Juan Manuel Santos, junto con su mesa política y las FARC empezó a redactar cómo iba a ser esa agenda para los acuerdos de paz que permitieran dejar las armas y apuntaran a una cohesión y reestructuración social.

Después de más de cuatro años de diálogos, encuentros, conversaciones, negociaciones y acuerdos parciales, el 24 de agosto de 2016 se hizo público un acuerdo global alcanzado sobre todos los puntos de la agenda establecida por los representantes del Gobierno de Colombia y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Un mes después, el 26 de septiembre de 2016, dicho Acuerdo se firmó solemnemente en Cartagena de Indias ante 250 víctimas procedentes de diversas localidades colombianas y 2.500 invitados nacionales e internacionales, entre ellos, presidentes de diversos países y el secretario general de la Organización de las Naciones Unidas. Puesto que con las conversaciones de paz se quería acabar con más de cinco décadas de conflicto armado, sin tener necesidad legal, el presidente de Colombia convocó a los colombianos residentes en el país y exiliados; a un plebiscito, en busca de la legitimación popular del pacto. El acto contó con una baja participación de la ciudadanía colombiana y se obtuvo un resultado negativo por un escaso margen de votos, aun cuando los votantes de los territorios más victimizados y afectados por la violencia sistemática —y, por tanto, más preocupados porque no hubiera impunidad— votaron mayoritariamente a favor. La negativa plebiscitaria tuvo como consecuencia la integración de mesas negociadoras con algunos representantes políticos y cívicos que habían rechazado el Acuerdo de paz (por determinadas condiciones de amnistía o exclusiones de responsabilidad penal por los crímenes y la participación política de los excombatientes, entre otros), con el fin de incorporar propuestas y mejorar algunos puntos controversiales del extenso texto. Tras varias semanas de negociación y revisión de aspectos relevantes de 54 de los 57 ejes temáticos del pacto, el 24 de noviembre de 2016 se firmó en Bogotá ante legisladores y embajadores el “Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (Loverdos, 2018, p.122)

El acuerdo de paz asume hasta el día de hoy retos por alcanzar, sin embargo, el haber llegado a esta socialización permitió la desmovilización de muchos pertenecientes a las FARC y otras guerrillas, personas que, así como el pueblo colombiano estaban ya cansadas de dar frente a un conflicto tan violento que parecía no tener fin. Los acuerdos propusieron diferentes formas y

pasos para alcanzar ese cese al fuego y la guerra, acabar el narcotráfico, mejorar las oportunidades para el campo, más participación y democracia, la reparación de las víctimas, la verdad, justicia y reparación (Piñeres y Páez y Ardila, 2017). Para lo que incluso se creó la comisión de la verdad, como organización encargada de esclarecer los hechos ocurridos durante el conflicto, dándoles participación a las mismas víctimas y victimarios de contar la historia.

Los retos frente a la guerra siguen siendo muchos, partiendo de que aún hay muchas poblaciones afectadas por acciones ilegales, bandas criminales, grupos y otros que siguen buscando aprovecharse de los territorios y sus habitantes, sin embargo, se reconoce que se ha avanzado y logrado mucho frente a este conflicto y más teniendo en cuenta que se ha venido forjando durante años y era una “Bola de nieve” que había cogido mucha fuerza.

Ahora, ante la posibilidad de desmovilizarse han quedado en el territorio diferentes dinámicas, nuevas posibilidades, territorios y conocimientos que aprovechar por parte de comunidades que buscan una manera de desarrollo que les permita mejorar su calidad de vida y ponerse a la par con el tiempo perdido en materia de crecimiento y avance social.

Entonces es cierto que Colombia es un territorio lleno de historias de guerra, tristemente, sin embargo así mismo está lleno de biodiversidad, es rico en especies de fauna y flora, siendo el número uno a nivel mundial en especies de aves y también el más rico en orquídeas, tiene la fortuna de tener una gran variedad de ecosistemas; Bosques, desiertos, playas, ríos, termales, mares, ciénagas, páramos... Rico en su cultura, la cual en medio de su diversidad puede hacer sentir al visitante como si estuviese en un país diferente con tan solo cambiar de región, porque en cada lugar hay unos bailes, comidas, frutas, acentos, vestimentas y costumbres diferentes que los representan. El territorio nacional ofrece mucho con que sorprender y deleitar a quien se decida a visitarlo, por ello y por la responsabilidad ambiental que le compete al tener tanta

riqueza natural, es que el turismo debería ser visto como una muy buena alternativa de desarrollo, aprovechando nuestros potenciales naturales y sociales mientras se preservan para poder disfrutar de ellos de generación en generación, dándole un uso sostenible a todo eso que el trópico nos concede.

Si se mira con atención se podrá ver que en Colombia hay muchos sitios con riqueza natural y cultural, pero escasez económica, alimentaria, de educación, de agua y otras necesidades básicas, gran parte del territorio no ha podido obtener un desarrollo que le permita saciar estas necesidades básicas plenamente porque se la pasaron años huyendo de pueblo en pueblo (desplazados) perdiendo sus cosechas, animales y actividades, por correr del peligro que el conflicto interno traía consigo. También porque los profesores de las escuelas solían ser amenazados o asesinados y los niños eran reclutados para entrar en las filas de soldados de los contrincantes, bajo estas condiciones ¿Quién pensaría en desarrollarse? ¿Quién pensaría en traer un visitante para mostrarle las maravillas, como por ejemplo los ríos y cascadas, sabiendo que en cualquier momento podrían bajar manchadas de sangre? Esta fue la realidad por muchos años, pero ahora en los territorios hay unas oportunidades diferentes y a pesar de que aún se pasa peligro y necesidad en diferentes localidades, no se puede desmentir que han sido muchos los lugares en los que los campesinos han vuelto a sus tierras, en los que ya se puede ir a la escuela, en los que las cascadas no traen sangre, ni cuerpos y siguen siendo hermosas y dignas de admiración.

Por todo lo anterior es que debemos dar una solución temprana a estas poblaciones que viven en medio de la riqueza natural pero de la escasez material y darles una alternativa económica por medio del turismo sostenible antes de que las economías extractivas logren convencerlos de secar la cascada -por ejemplo- a cambio de dinero, o de que vendan su cultura al

mejor postor y acaben deteriorándola (Cosa que podría hacer un turismo mal planeado) por ello en el actual proyecto se busca plantear una metodología educativa, en la que los habitantes del territorio aprendan a conocerlo, a identificar los atractivos, a cuidarlos y sienta sentido de pertenencia y apropiación por la tierra (Lo que es retador si se tiene en cuenta el tema de los desplazamientos e historias que habitan aun en las memorias y corazones rurales) En la que se entienda cómo se debe organizar el turismo (su cadena de valor) y cuantas personas se pueden traer sin afectar sus atractivos (capacidad de carga) Una metodología en la que se hable de finanzas, pero también de perdón y respeto por la memoria, en la que se hable de educación de calidad y oportunidades para aquellos que han vivido bajo el olvido estatal y el abuso criminal, ya que ellos realmente la necesitan.

Figura 1.*Árbol de Problemas*

De acuerdo con la gráfica anterior, se define la pregunta problematizadora:

¿Cómo acompañar a las Comunidades Rurales que han vivido el conflicto armado en Antioquia, generando oportunidades económicas y mejorando la calidad de vida, a través del desarrollo de un turismo sostenible y de acuerdo con la vocación de los territorios?

De acuerdo a la pregunta anterior, se pretende responder por medio de la ejecución del proyecto de trabajo de grado, analizando detalladamente el contexto que ha tenido Antioquia en la historia del conflicto Armado en Colombia, con el fin de proponer una metodología paso a

paso, para educar y acompañar a las comunidades afectadas, sobre herramientas (estrategias, oportunidades, propuestas) que ayuden a la resiliencia y a la generación de oportunidades por medio de un turismo sostenible, como una propuesta para la reparación y preparación de los territorios según su vocación, en post conflicto, alineado a la capacitación y acompañamiento que permitan la creación de emprendimientos y proyectos que apunten a mejorar su calidad de vida.

Justificación

El proyecto Educación para las comunidades post conflicto aporta a la construcción del correcto desarrollo social y tiene ideales que se compaginan con objetivos instituciones de talla mundial, nacional y regional. La ONU por ejemplo dentro de sus objetivos tiene “Mantener la paz y la seguridad” (ONU, 2021) A lo que aporta el proyecto en el sentido de que apoya la reinserción de los excombatientes, la reparación de las víctimas, el perdón y la reconciliación de la población con el fin de que por medio de integrantes de las comunidades con diferentes conocimientos, características y posibilidades se integren y hagan parte de la cadena de valor del turismo, para que sea posible el ejercicio de forma sustentable. Otro objetivo de la ONU es “Apoyar el desarrollo sostenible y la acción climática” (ONU, 2021) este anclado con los 17 objetivos de desarrollo sostenible:

En 2015, la ONU aprobó la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible, una oportunidad para que los países y sus sociedades emprendan un nuevo camino con el que mejorar la vida de todos, sin dejar a nadie atrás. La Agenda cuenta con 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, que incluyen desde la eliminación de la pobreza hasta el combate al cambio climático, la educación, la igualdad de la mujer, la defensa del medio ambiente o el diseño de nuestras ciudades (ONU, 2015)

Dentro de los 17 objetivos el presente proyecto aporta al cumplimiento de los siguientes:

- *Fin de la pobreza:* Porque busca brindar oportunidades económicas a comunidades y personas en situación de pobreza.
- *Hambre cero:* Porque busca apoyar a las comunidades rurales y campesinas quienes se encargan de abastecer las necesidades alimenticias de los territorios. Esto dándoles otra oportunidad de ingresos por medio de sus cultivos (Sin deteriorarlos) implementando alternativas de agroturismo.

-
- *Salud y bienestar*: Este es un pilar importante dentro de la sostenibilidad y la idea de mejorar la calidad de vida también lo abarca dentro de proyecto por medio de la educación y por consiguiente la capacidad de gestión que esta trae a las comunidades. Además, promueve el turismo que por sí solo es una actividad que busca aportar bienestar a las personas (Disfrute, admiración, espacios de tranquilidad y reflexión, actividades saludables como el senderismo...).
 - *Educación de Calidad*: Este proyecto busca proponer una metodología educativa para el correcto desarrollo del turismo sostenible. Visto desde lo holístico que es el turismo y que es un fenómeno social, se reconoce la importancia de diferentes disciplinas dentro de este marco educativo, que apunten precisamente a la educación de calidad.
 - *Igualdad de género*: Basados en la interdisciplinariedad del turismo se reconoce la importancia tanto del hombre como de la mujer en los diferentes servicios turísticos necesarios para llevar a cabo la actividad, en Colombia por ejemplo el escenario más común es que la mujer tiene habilidades en la cocina y hogar, pero estas no suelen ser recompensadas de forma monetaria y el hombre habilidades en conducir; para el turismo ambas habilidades son indispensables.
 - *Agua limpia y saneamiento*: Se relaciona con el proyecto por el enfoque sostenible que este tiene en el que se busca proteger los recursos naturales que hacen posible el turismo, entre ellos claramente el agua como un atractivo natural que hay que preservar

- *Trabajo decente y crecimiento económico*: El proyecto se implementará precisamente buscando dar una alternativa económica y laboral a las comunidades post conflicto, apuntando a mejorar su economía y calidad de vida
- *Ciudades y comunidades sostenibles*: La metodología que se propondrá en el proyecto está enfocada a hacer turismo sostenible, por ejemplo, el turismo de Naturaleza, que para su disfrute y permanencia en el tiempo debe hacerse con medidas que protejan el recurso que les atrae turistas a sus territorios. Aportando a la vez al desarrollo social y económico.
- *Paz, justicia e instituciones sólidas*: El proyecto se basa en la posibilidad de hacer turismo en locaciones post conflicto, por lo que tiene retos que conlleven a los tres factores que contiene el objetivo; Paz y justicia como base para poder desarrollar la actividad e instituciones sólidas porque promueve la unión comunitaria organizada para poder desarrollar la alternativa económica

Incluso el proyecto busca desde antes de su implementación el estar alineado con los objetivos del gobierno actual, el cual pretende ser de cambios, resiliencia, que apoya al campo colombiano, su conservación y desarrollo. El actual presidente Gustavo Petro en su programa de gobierno “Colombia potencia mundial por la vida, 2022-2026” habla de planes y lineamientos que planea llevar a cabo para la generación del cambio, dentro de estas líneas varias de ellas se relacionan con el sentido del presente proyecto. Y serían

- Colombia economía para la vida dice:

Nuestro compromiso para una Colombia, Potencia Mundial de la Vida, es realizar transformaciones de fondo para enfrentar la emergencia por cambio climático y la

pérdida de biodiversidad. Esto implica transitar hacia una economía productiva basada en el respeto a la naturaleza, dejando atrás la dependencia exclusiva del modelo extractivista y democratizando el uso de energías limpias para generar capacidades nacionales que nos permitan enfrentar los efectos del cambio climático y contribuir con ello a superar la crisis ambiental global que pone en juego la vida y la pervivencia de la especie humana. (Petro y Márquez, 2022, p.12)

Lo anterior tiene una relación directa con la sostenibilidad y la conservación que se propondrá en la metodología de educación para las comunidades post conflicto que quieran implementar el turismo sostenible como alternativa de desarrollo: Se habla de la protección al agua, lo que es fundamental para el proyecto ya que muchos atractivos naturales se componen y son posibles gracias a este recurso, de la protección a selvas y bosques también indispensable en las actividades turísticas como el senderismo y aviturismo. Además, se menciona que: “Se impulsará el desarrollo de sistemas agroforestales, silvopastoriles, de aprovechamiento de productos no maderables el bosque y turismo de naturaleza bajo el liderazgo de organizaciones comunitarias” (Petro y Márquez, 2022, p.15)

Dentro de este mismo punto de Colombia economía para la vida hay un ítem llamado “Hacia una sociedad movida por el sol, el viento y el agua” y se menciona al turismo y se habla de dar respaldo a iniciativas de desarrollo por medio del turismo “Se brindará apoyo técnico y económico para transitar a modalidades sostenibles y/o a impulsar actividades agropecuarias, de turismo local o hacia nuevas oportunidades laborales con el modelo de producción de energías renovables” (Petro y Márquez, 2022, p.17)

- En el apartado “De una economía extractivista hacia una economía por la vida” Se habla del “Pacto por un turismo en armonía con la vida” en el que se buscará darle un impulso al turismo de diversas tipologías potencializándolo como fuente de divisas con bajo

impacto, y dándole protagonismo en la transición económica que se le quiere dar al país.

Dice:

Incentivaremos la asociatividad, la acción comunitaria y solidaria para democratizar, un turismo que esté plenamente comprometido con el ambiente y la cultura local, impulsando la cohesión de la sociedad colombiana en toda su diversidad y fomentando el diálogo intercultural, reduciendo el impacto negativo y contribuyendo a la generación de ingresos y empleo para la población local. (Petro, Márquez, 2022 p.25)

Allí también se habla del trabajo como un derecho y esto también concuerda con el proyecto actual porque este pretende crear emprendimientos y unidades productivas dentro de las comunidades, lo que aparte de generar divisas creará también empleos y de la conservación del arte, la cultura y el deporte en lo que el turismo aporta por su característica de que todo puede ser un atractivo y Colombia tiene una multiculturalidad que la potencializa frente a otros países y si se quiere hacer turismo sostenible es indispensable proteger las muestras culturales y artísticas de los territorios como recurso, por otro lado el deporte se fusiona al proyecto básicamente por el turismo de naturaleza (Treking, torrentismo, buseo, montañismo, actividades extremas...) Que según las vocaciones turísticas de cada municipio podrían ser implementadas.

- En el apartado 3 “De la desigualdad hacia una sociedad garante de derechos; Haremos Realidad la constitución del 91 por fuera del negocio” se habla más de la parte social y los derechos, en los que el proyecto se alinea con:
 - Aspectos de educación de calidad con enfoque ambiental y pública como derecho
 - El empoderamiento de las comunidades afros, indígenas, raizales, entre otras, pues esta metodología que se planteará está diseñada específicamente para este tipo de comunidades

- “Igualdad de oportunidades y garantías para poblaciones vulneradas y excluidas” (Petro, Márquez, 2022 p.35) La metodología se planteará enfocada precisamente en comunidades post conflicto, las cuales han sido excluidas de oportunidades porque eran inseguras o por sus habitantes y sus acciones ilícitas
- En el apartado 5 “Dejaremos atrás la guerra y entraremos por fin en una era de paz” nos vemos también directamente relacionados pues la metodología es una alternativa que motiva a la no continuación de conflicto en los municipios y por el contrario ofrece otras dinámicas y alternativas económicas, no ilícitas para el desarrollo de los mismos; Con oportunidades e invitando a participar tanto a las víctimas como a los excombatientes reconociéndolos como partícipes y conocedores del territorio y sus atributos, todo por medio de la reconstrucción social.

En el ámbito Regional o departamental se tiene como guía el Plan de desarrollo departamental de Antioquia 2020-2023, “Unidos por la Vida” El cual tiene unas líneas con las que también encontramos bases y relación para el desarrollo del presente proyecto. El primer lineamiento en el que tenemos objetivos similares es:

Nuestra gente: Esta línea constituye y desarrolla el pilar central de nuestro Plan de Desarrollo que es el ser humano, centrando en NUESTRA GENTE estrategias de inclusión, desarrollo de capacidades y promoción de la equidad, que permita a los antioqueños una vida plena, con bienestar y dignidad, condiciones que aportan a la lucha contra las desigualdades y al desarrollo humano integral de todas las poblaciones que habitan nuestro Departamento (Gaviria, 2020, p.32).

Este proyecto buscará dar oportunidades estratégicas de inclusión, equidad aportando a la calidad de vida de los antioqueños. En su línea 2, se habla del factor económico:

Esta línea busca que el aparato productivo de Antioquia se potencie, y que, mediante NUESTRA ECONOMÍA, apoyados en actividades empresariales responsables, logremos hacer de nuestro Departamento un territorio competitivo e innovador. Una Antioquia productiva, donde el desarrollo económico permita cerrar brechas sociales y territoriales, aumentar los ingresos de los habitantes y disminuir la migración hacia polos urbanos. Un departamento que económicamente, construye desde el presente su futuro. (Gaviria, 2020, p.32).

Al cual también se pretende aportar usando el turismo como oportunidad para la generación de divisas y dinámicas económicas que aumenten el ingreso de las poblaciones receptoras, lo que les generará la posibilidad de quedarse en sus territorios, disfrutándolos, aportándoles y sin la necesidad de tener que buscar otras alternativas por fuera de ellos.

En el lineamiento 3 del plan de desarrollo “Nuestro planeta” se proyecta a la conservación de los ecosistemas del departamento y al uso sostenible de sus recursos:

Hemos pensado en el Plan de Desarrollo de NUESTRO PLANETA desde la dimensión de la gestión y protección integral ambiental, en nuestro Departamento, con estrategias de consumo y producciones sostenibles, uso eficiente y preservación de los recursos naturales, y medidas contra el cambio climático, para que esta generación como las venideras, cuenten con un territorio habitable. (Gaviria, 2020, p.33)

Encontramos relación y aporte en la planeación económica fundamentada en principios sostenibles, que permita el uso de los ecosistemas para generación de divisas sin comprometer el derecho de las generaciones futuras a disfrutar de ellos y sus servicios. De esta misma manera se planea proponer el turismo dentro de nuestra metodología.

Para las líneas 4 y 5 que hablan de la seguridad y la Gobernanza no se tiene tanta similitud, sin embargo, para llevar a cabo este proyecto la seguridad es también una base, este es prioridad para hacer turismo y además como ya se había mencionado apuntaremos a mantener la

paz en los territorios por medio de nuevas oportunidades y alternativas que sean compensatorias económicamente, a eliminar la guerra y la ilegalidad. Para el lineamiento de Gobernanza es claro también lo indispensable de una correcta administración de los territorios para hacer turismo en zonas rurales, que haya una confianza, comunicación, apoyo y credibilidad entre las juntas de acción, organizaciones locales que se creen para desarrollar la actividad y el gobierno municipal, departamental y nacional del momento, para la implementación de alianzas estratégicas que sustenten y permitan la realización del proyecto.

Según todo lo anterior podemos concluir la importancia y pertinencia del proyecto surge en un momento político e histórico pertinente, con los acuerdos de paz, los trabajos que se están haciendo por recuperar la memoria histórica, los lineamientos nacionales y departamentales y la latente necesidad de desarrollo y oportunidades en los municipios post conflicto, que quedan en un proceso de cambio en el cual están bajo las susceptibilidades económicas y podrían convertirse en sitios de extracción o explotación minera y energética, por lo que este momento es preciso darles alternativas que permitan mejorar su calidad de vida, apropiarse de los territorios de los que muy probablemente fueron desplazados en algún momento, valor a su cultura, a sus artesanías y productos... en conclusión es un proyecto pertinente e importante por el impacto positivo en ámbito social, económico y ambiental que conllevaría.

Los beneficiarios del proyecto beneficiarán a todas las poblaciones que quieran aprovecharlo y llevarlo a cabo, sus habitantes se verán económicamente retribuidos, y en el aporte educativo reconocerán sus territorios y ecosistemas, tendrán educación financiera, sanación y reconocimiento de los hechos ocurridos en el marco del conflicto, aprenderán de sus derechos y el valor de su cultura y costumbres. Se planea dar una educación muy holística, que

beneficie a las comunidades, medio ambiente y a la larga al departamento y país entero por la generación de divisas y reconocimiento regional e internacional.

Marco Teórico

Para llevar a cabo este proyecto de trabajo de grado, se debe analizar la parte epistemológica que soporte la ejecución de este, para ello se deben tener claros ciertos conceptos que ayudarán a entender correctamente la información y propuestas y además permitirán visualizar cada parte con una profundidad, brindando más entendimiento por parte de redactor y futuros lectores. Todo lo que se ha dicho en este documento tiene una conexión directa con el territorio, que es ese espacio donde se desatan los hechos, es el lugar por el que camina la vida, es igual a la cultura, más la delimitación geográfica del espacio natural, es una composición diversa entre características, cultura, costumbres, economía, política, paisajes, relaciones sociales, que responden a la apropiación simbólica de una comunidad.

Es el lugar donde corre el pensamiento detrás de los espíritus buscando el buen vivir. (Comisión de la Verdad, 2022). Otro autor afirma que un territorio, es un espacio de poder, de gestión y de dominio del Estado, de individuos, de grupos y organizaciones y de empresas locales, nacionales y multinacionales. Es una construcción social móvil, mutable y desequilibrada. La realidad geo social es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial (Montañez y Delgado, 1998)

Visto de esta manera el territorio más allá de ser un espacio delimitado geográficamente es un conjunto de componentes de todo lo que conforma un lugar, su historia, sus costumbres, e incluso el paisaje y elementos naturales y artificiales que lo componen, entre ellos entran los Recursos Naturales que “Son los factores de producción proporcionados por la naturaleza sin modificación previa realizada por el hombre” (Ivars, 2013, p.89) refiriéndose a todo aquello que la naturaleza proporciona y es o puede ser aprovechado por el hombre, porque cumplen con ciertas funciones que satisfacen nuestras necesidades, allí no solo entra el usar y consumir

materiales, o alimento, sino también acciones de aprovechamiento poco intrusivo que permite la naturaleza, como el respirar y recrearse, en las cuales algo tan cotidiano como el paisaje se puede convertir en un punto de atención, admiración, disfrute y ocasionar dinámicas económicas en torno a él, así como lo hace el turismo que aprovecha el territorio, sus cualidades, sus atractivos e historia para llamar la atención de visitantes nacionales e internacionales quienes para llegar y permanecer en otro lugar generan unas dinámicas económicas que benefician a la localidad receptora (Narváez y Fernández, 2010).

Según la OMT (Organización Mundial de turismo) “El turismo es un fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios” esta actividad económica o ciencia se estudia desde hace muy poco tiempo a comparación de otras como lo son la medicina, por lo tanto, sus términos y definiciones varían entre sistemas. El turismo, como materia de investigación universitaria, comienza a interesar en el período comprendido entre las dos grandes guerras mundiales de este siglo 1919-1938. (OMT, 1997), sin embargo, Mathison y Wall (1982) consideraron que el turismo es “El movimiento temporal de la gente, por períodos inferiores a un año, a destinos fuera del lugar de residencia y de trabajo, las actividades emprendidas durante la estancia y las facilidades creadas para satisfacer las necesidades de los turistas” (p. 77). A pesar de la variación en términos queda entendido que el turismo conlleva el desplazamiento de personas bajo motivaciones de diferentes tipos, allí nacen las tipologías de turismo y otros conceptos alrededor de este, como por ejemplo el turismo sostenible, entendiendo sostenibilidad como “La capacidad de mantenerse o sostenerse en el tiempo[... iniciativa de mantener un adecuado flujo de recursos financieros para garantizar la continuidad de los efectos esperados” (Mokate,2001, p.40), otro autor dice que la sostenibilidad es el

mantenimiento de la capacidad de carga del ecosistema en el transcurso de la relación entre una sociedad y el ecosistema (Leal, 2008, p.10) En pocas palabras y más aplicado al turismo, la sostenibilidad conlleva el hacer sin terminar los recursos que permiten llevar a cabo la actividad.

El turismo sostenible es entonces la industria del turismo que busca tener un bajo impacto en los recursos que la hacen posible (atractivos naturales o culturales) debe apuntar a ser sostenible en su componente sociocultural, ambiental, esta multifuncionalidad lo convierte en una alternativa de desarrollo para los sitios que tienen vocación turística y desean implementar la actividad económica (Cardozo, 2006). Otro autor define el turismo sostenible como:

Generar riqueza, sin desmedro de los recursos naturales/culturales y, por el contrario, promoviendo su conservación y protección, con la mayor participación social en los beneficios, la libre determinación de los pueblos a adoptarlo como instrumento de sus economías, el respeto a la identidad cultural de los pueblos, la reafirmación de las culturas y el derecho a la autogestión de su desarrollo (Debreczeni, 2003, p.7)

Otro de los muchos términos que se han creado alrededor de este tema, es el Turismo Rural, como una alternativa turística, que se caracteriza por desarrollarse en espacios rurales determinados, donde se aprovecha la vocación agrícola, las características geográficas y la transformación productiva; basado en los principios de sostenibilidad (ambiental, social, cultural y económico), donde las comunidades se benefician y cuyo fin es reducir la pobreza rural (Pérez,2010); siendo una excelente alternativa que contribuya al desarrollo económico y social de las regiones que se encuentran en pobreza e indigencia, como lo informa Santiago Perry:

En las áreas rurales colombianas viven 11.838.032 de personas, el 26% de la población nacional. El 62,1% de ellos, es decir, 7.351.418 de personas, vive en la pobreza, y el 21,5% de la población rural – 2.545.177 personas – vive en pobreza extrema, o indigencia. De manera que cerca de las dos terceras partes de los moradores rurales

son pobres y más de la tercera parte de los pobres rurales se halla en la indigencia. (Perry, 2010, p. 2)

Otras autoras definen el turismo rural como:

Aquel tipo de turismo que se realiza en zonas no urbanas, realzando la cultura, los valores y la identidad de la población local, a través de su directa y activa participación en la prestación de los servicios turísticos. Este tipo de turismo complementa las actividades económicas tradicionales y permite el intercambio positivo entre visitantes y receptores. Cabe decir que no necesariamente vincula a los visitantes con las actividades agropecuarias, pues sus activos principales son: la contemplación de áreas específicas, el paisaje, la recreación y el descanso. (Ivanova y Ibáñez, 2012, p.21)

Es desconcertante que un país que tiene tantas riquezas naturales y culturales se vea en malas condiciones de vida, falta de desarrollo y carencia en necesidades básicas, desaprovechando el potencial de sus paisajes, cascadas, ríos, mares, flora y fauna que lo hacen especial, de manera sostenible. Sin embargo, es de entender que el país no solo tiene particularidades físicas sino también históricas, y que gracias a cierta parte de esa historia es que hay una gran cantidad de territorios bien conservados en el tiempo, pero con carencias en la calidad de vida de sus habitantes.

Una parte importante de la literatura económica sobre las relaciones entre pobreza y conflicto se ha centrado en una larga descripción del impacto del conflicto sobre la pobreza, es decir, ha considerado a la pobreza como una consecuencia de las situaciones de conflicto. (Granada, Restrepo y Meertens, 2009, p.315)

Que de acuerdo lo anterior, esto viene desde la historia de Colombia, donde ha habido un conflicto permanente, que con el tiempo cambia de causas, protagonistas y métodos que se ha visto reflejado principalmente en la zona rural del país; este conflicto interno es un conflicto no internacional (también denominado conflicto interno), se aplica el derecho internacional

humanitario (ICRC. 2012), que nace de la inconformidad entre pueblo y gobierno con la finalidad de tomar el control del territorio. A partir de este se presenta el Conflicto armado, entendido como todo enfrentamiento protagonizado por grupos de diferente índole (tales como fuerzas militares regulares o irregulares, guerrillas, grupos armados de oposición, grupos paramilitares, o comunidades étnicas o religiosas que, utilizando armas u otras medidas de destrucción. (Icaria, 2005.)

Por lo tanto, dentro del territorio nacional nunca se ha hablado de una paz definitiva o absoluta, aun así y principalmente durante los últimos años de gobierno se viene buscando darle solución de tregua al problema por medio de tratos que pongan de acuerdo a los actores participantes del conflicto, los últimos que se llevaron a cabo fueron los acuerdos de paz en el periodo presidencial de Juan Manuel Santos (2010-2018)

El 24 de noviembre de 2016 con sus múltiples previsiones jurisdiccionales y no jurisdiccionales, medidas reparatorias, medidas de reconocimiento de las víctimas y medidas orientadas hacia la verdad y la memoria sobre los abusos del pasado, entre otras, constituyen enormes retos para el pueblo colombiano y para las iniciativas y políticas de cooperación internacional, tanto para la institucionalidad como para la sociedad civil. (Loverdos, 2018, p.115)

Estos acuerdos entre gobierno y guerrillas buscaban principalmente el fin de la guerra con las FARC, que dejaran sus armas y demás actos ilícitos (narcotráfico, secuestro, extorción), ofreciéndoles garantías de reinserción social, participación política y seguridad a los Desmovilizados que son personas que pertenecían a las filas de las guerrillas y deciden aceptar los tratados de paz, pasando a ser ex guerrilleros o ex combatientes y también el derecho de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación. (Piñeres, Páez y Ardila, 2017).

Después de la firma de los acuerdos de paz se da inicio al tiempo de Post conflicto en el cual se buscará crear iniciativas de desarrollo, creación de políticas y programas sociales que permitan el cumplimiento de los acuerdos, Colombia particularmente es un país en el que se viene hablando de post conflicto desde antes de terminar la guerra definitivamente, lo que demuestra que a pesar de las dificultades para solucionar el conflicto, se alcanza a visualizar el fin de la guerra y la recuperación territorial como opción para el desarrollo y bienestar de las comunidades (Álvarez, 2016). Dentro de los retos a los que se enfrenta el acuerdo de paz se encuentra el reconocimiento y recopilación de la Memoria histórica que implica, tanto reconstruir el pasado en el presente con intencionalidad, es decir, con un propósito psicológico y social, como un reconstruir el pasado a través del recuerdo colectivo, que se centra en acontecimientos personales y colectivos históricos. (Barclay y Smith 1992).

Esta recopilación histórica es indispensable en la creación de una nueva sociedad con paz, ya que es una acción cohesionadora al perdón y la reconciliación

Intentos de todas aquellas personas o instituciones que no desean que las desapariciones, las masacres y las torturas queden relegadas al olvido, lejos de caldear ánimos y reabrir heridas ya cicatrizadas, vienen a cerrar esas heridas, que han permanecido abiertas, y a reforzar la cohesión y el orden social. El recordar, es decir, la acción de hacer memoria, y las narraciones que de ella se desprenden no son una simple discusión verbal que intenta reconciliar versiones distintas de eventos acaecidos en el pasado, es la acción que empodera a las mayorías populares, a las víctimas y a sus familiares, de decir y decirse justicia y que va moldeando un conjunto de actitudes prácticas, cognitivas y afectivas, que posibilitan una verdadera reconciliación social” (Gaborit, 2006).

Con los acuerdos de paz firmados y las iniciativas y políticas que impulsan a la reconstrucción territorial se visualizan nuevas dinámicas en los territorios que antes eran

escenarios de guerra y hoy son lugares con un sin fin de alternativas de desarrollo por explorar, ante esto, nuevas unidades productivas surgen entre las comunidades; entendiendo como emprendimiento “En 1732, el economista irlandés Richard Cantillon describió el emprendimiento como la voluntad de los individuos de desarrollar formas de intermediación que implican el riesgo económico de una nueva empresa” (Minniti, 2012 p.23) que es considerado un determinante primordial para la creación de empleo, al igual que para el crecimiento económico de una región (Stevenson & Jarillo, 1990; Timmons & Spinelli, 1999; Varela, 2001; Trujillo & Guzmán, 2008; Matiz, 2009; Kuratko, Hornsby & McMullen, 2011; Moreno, 2017).

En Colombia, este concepto ha sido de gran interés en los últimos años, tanto así, que se convirtió en uno de los pilares fundamentales del Plan Nacional de Desarrollo 2018 -2022, denominado “Pacto por Colombia, pacto por la Equidad”, el cual pretende alcanzar una inclusión social y productiva en el marco de la constitución de los emprendimientos y la legalidad, en un país que cuenta, de acuerdo con los reportes del Global Entrepreneurship Monitor (GEM), con una tendencia decreciente en la intención de emprender, pues se pasó del 52,5% en 2017 al 20,9% en el 2021, lo cual se suma a lo expuesto por Ibarra, Federico & Kantis (2017) y Schnarch (2014) que plantean que en Latinoamérica se carece de perdurabilidad.” (Moyano, 2022).

Otro autor define emprendimiento como:

Tomar acciones humanas, creativas para construir algo de valor a partir de prácticamente nada. Es la búsqueda insistente de la oportunidad independientemente de los recursos disponibles o de la carencia de estos. Requiere una visión y la pasión y el compromiso para guiar a otros en la persecución de dicha visión. También requiere la disposición de tomar riesgos calculados. (Hidalgo, 2014, p.47)

Aprovechando la capacidad, vocación e ideas de emprendimientos que tengan en las comunidades se pueden implementar diferentes modelos de negocio, o sea, especies de

anteproyectos de una estrategia que se aplicará en las estructuras, procesos y sistemas de una empresa (Osterwalder y Pigneur, 2011 p.15)

Definido Modelo de negocio también como:

El medio por el cual se estructura la materialización de una idea que permite generar ingresos. Un Modelo de Negocios responde a una estrategia definida para lograr el éxito esperado (...) Describe lo que una empresa ofrece a su cliente, cómo llega a ellos, cómo se relaciona con ellos, como interactúa con sus proveedores, empleados y el medio en el cual está inserto, en resumen, es una representación de cómo se organiza la empresa para lograr sus objetivos. (Lorens, 2010, p.4)

Por lo que es ideal aprovechar esta etapa de crecimiento, desarrollo, nuevas iniciativas y demás para el turismo y su capacidad de generación de dinero, implementado modelos de negocio adecuados y mejorando de la calidad de vida visto desde un punto ecológico y sostenible, para que haya beneficio en comunidades receptoras que hoy guardan riquezas naturales y se piensan en alternativas económicas que les permita conservar sus dinámicas agrícolas y conservar su biodiversidad.

Hipótesis

En Colombia las comunidades Post conflicto del departamento de Antioquia, cuentan con una metodología educativa guía, que expresa lineamientos que les permite desarrollar turismo sostenible como alternativa de emprendimiento, resiliencia, crecimiento económico y mejora de la calidad de vida acorde a la vocación, dinámicas y situación de cada territorio.

Objetivos

General

Proponer una metodología educativa para el desarrollo del turismo sostenible, como estrategia para mejorar la calidad de vida en territorios post conflicto.

Específicos

- Identificar el contexto que ha tenido Colombia y Antioquia en la historia del conflicto Armado en Colombia.
- Analizar los procesos de paz que han trabajado en Antioquia, con vocación turística. Y cómo se han preparado para ofrecer un turismo como estrategia de desarrollo económico y social.
- Diseñar una metodología paso a paso, donde las comunidades afectadas tengan unos lineamientos de resiliencia, con la generación de oportunidades; A través de turismo sostenible.

Area de estudio y método

El área de estudio es turismo y paz, y el diseño metodológico es el siguiente:

Enfoque

Cualitativo porque se va a revisar información secundaria sobre datos históricos tomados de artículos y revistas informativas, para identificar la herramienta que se puede aplicar en la construcción de metodologías y la construcción de sistemas turísticos que apunten al desarrollo rural sostenible, también se revisará características puntuales sobre los territorios post conflicto que están desarrollando turismo, sus dinámicas y sus poblaciones para con base a esta información construir la metodología educativa que permita cumplir los objetivos del presente proyecto

Método

Etnográfico porque va a analizar y reflexionar sobre las realidades de los municipios en Antioquia afectados por conflicto y tiene vocación turística, buscando proponer lineamientos que guíen el ejercicio del turismo de forma correcta y portante a las comunidades receptoras.

Tipo de investigación

Exploratorio, porque se pretende proponer una metodología basada en el análisis del conflicto armado, sus consecuencias, afectaciones y como superar estos retos y dificultades en pro del desarrollo del turismo sostenible, como una alternativa económica para la mejora de la calidad de vida y desarrollo social de las comunidades y territorios post conflicto.

Recolección de datos

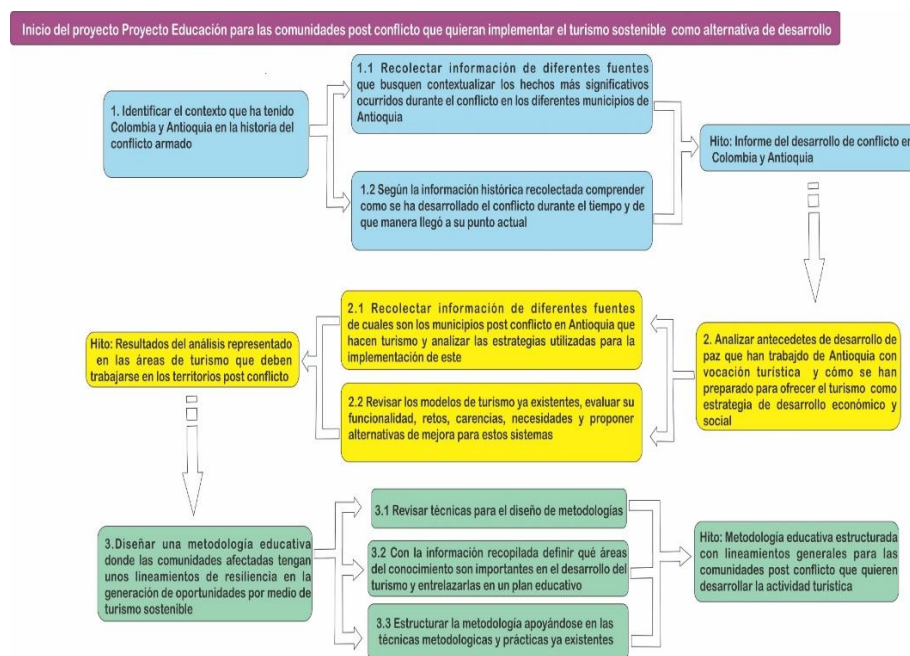
A través de fuentes históricas, artículos, publicaciones, noticias, informes que permitan enterarnos de la realidad de los territorios y ejemplificarnos en alternativas que se llevan a cabo y apuntan a la iniciativa del turismo sostenible, rural y comunitario

Fuentes de información

Fuentes primarias. Información que nos puedan brindar a través de las diferentes mesas de turismo de los municipios y líderes de organizaciones comunitarias que estén implementando el turismo dentro de sus territorios; fuentes secundarias. Planes de desarrollo nacional, regional y locales, como también informes sacados del ministerio; fuentes terciarias. Informaciones recolectadas a partir de bibliografía y cibergrafía.

Figura 2.

Desglose del Anteproyecto



Resultados Esperados

Tabla 1.

Resultados de los Objetivos Específicos

OBJETIVOS	HITOS
Identificar el contexto que ha tenido Colombia y Antioquia en la historia de conflicto Armado	Informe del desarrollo de conflicto en Colombia y Antioquia
Analizar antecedentes de desarrollo de paz que han trabajado en Antioquia, con vocación turística, y cómo se han preparado para ofrecer el turismo como estrategia de desarrollo económico y social.	Resultados del análisis representado en las áreas de turismo que deben trabajarse en los territorios post conflicto
Diseñar una metodología educativa, donde las comunidades afectadas tengan unos lineamientos de resiliencia en la generación de oportunidades por medio de turismo sostenible.	Metodología educativa estructurada con lineamientos generales para las comunidades post conflicto que quieren desarrollar la actividad turística

Cronograma

Tabla 2.

Cronograma de Actividades

ACTIVIDAD / MES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0	1	2
Recolectar información de diferentes fuentes que busquen contextualizar los hechos más significativos ocurridos durante el conflicto en los diferentes municipios de Antioquia.	x											
Según la información histórica recolectada comprender como se ha desarrollado el conflicto durante el tiempo y de qué manera llegó a su punto actual.			x									
Recolectar información de diferentes fuentes de cuáles son los municipios post conflicto en Antioquia que hacen turismo y analizar las estrategias utilizadas para la implementación de este.				x								
Revisar los modelos de turismo ya existentes, evaluar su funcionalidad, retos,					x							

[illegible]

Trabajo de Campo

En el trabajo de campo, para la investigación de la información, se uso un enfoque cualitativo en el que se llevaron a cabo entrevistas a municipios de las diferentes subregiones de Antioquia que cumplieran con la característica de haber tenido presencia de conflicto y que presentaran también una posible vocación turística, se seleccionaron entonces los municipios de Caucaasia, Amalfi, Ituango, Andes, Urrao, Sonsón, Mutatá, San Carlos, San Luis y Santa Fé de Antioquia para buscar actores de turismo en el territorio que pudieran dar relato del proceso de paz y de desarrollo turístico en sus municipios, los contactos para las entrevistas se gestionaron por medio de docentes, redes sociales y personas conocidas a través de salidas de campo y vida universitaria. Se acordaron las entrevistas con los actores acorde a los tiempos y distancias, el trabajo se realizó de forma virtual en la mayoría de los municipios, donde por medio de videollamada se iba direccionando la conversación y resolviendo inquietudes que dieran información valiosa para el desarrollo óptimo de la metodología, los municipios entrevistados de forma virtual fueron Caucaasia, Amalfi, Ituango, Andes, Urrao, Santa Fé de Antioquia, San Luis y Mutatá con entrevistas que duraron entre 45 minutos a 1 hora aproximadamente y se consignaron de manera resumida resaltando los factores más dicientes para el desarrollo de la metodología en la siguiente matriz

*Figura 3**Matriz de resultados de las entrevistas*

Región	
Municipio	
Contexto General	Contexto actual
Nombre del Actor Entrevistado	
Función del actor en el municipio	
Aspectos favorables y oportunidades	Aspectos desfavorables y amenazas
Opinión Cualitativa EMIC	
Opinión Cualitativa ETIC	
Estrategias implementadas	
Fuentes	

Para poder consignar la información de manera completa se grabaron las entrevistas usando herramientas tecnológicas y luego escuchando nuevamente los relatos se consignó en la matriz la información pertinente cada Ítem.

Las entrevistas que se realizaron de forma presencial fueron las de San Carlos y Sonsón, con la finalidad de conocer sus espacios de memoria y procesos de turismo ya que se tenían como dos referentes en el Oriente Antioqueño en estos dos ámbitos, en las visitas se conoció más de cerca el municipio y sus actores y se dio un espacio más enriquecedor al poder conversar de forma directa con varios tipos de participantes del municipio.

En el caso de San Carlos fue toda una guía de como hacer memoria histórica el poder conocer la casa museo de la memoria y a la líder y gestora social de paz Pastora, al igual que al guía local y ex bombero William Giraldo, actual operador turístico del municipio, la información compartida desde su experiencia fue muy valiosa para el desarrollo de la propuesta metodológica porque San Carlos es un excelente referente de como hacer turismo de manera sostenible en territorios post conflicto. Adjunto algunas fotografías registradas en el trabajo de campo.

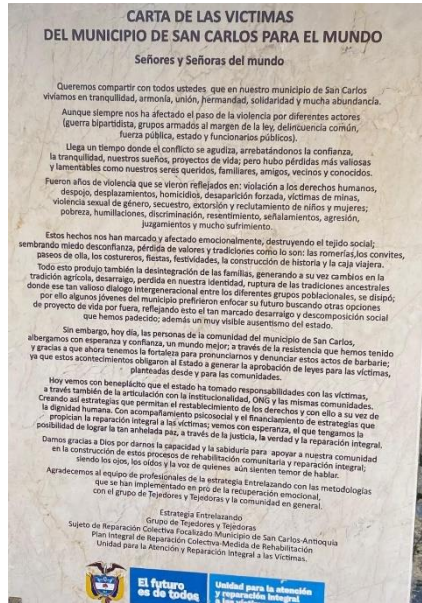


Ilustración 3 Carta de los habitantes del municipio de San Carlos para el mundo. Expuesta en el parque principal



Ilustración 1 Rastros de una bomba



Ilustración 2 Entrevista con Pastora Mira



Ilustración 5 Exposición casa museo de la memoria



Ilustración 4 Casa Museo de la memoria



Ilustración 6 Pinturas hechas en actividades de reparación social

Otro municipio que directamente puso visitarse fue el de Sonsón donde se conoció más de cerca sobre el proceso de paz de turismo, sin embargo, este no dio un escenario tan alentador

como San Carlos para proponer la metodología, ya que si bien son un municipio post conflicto que realiza turismo no han podido ser constantes con sus procesos de paz que permitan un tejido social con apropiación por el turismo. Esta información se encuentra ampliada en las entrevistas, donde también se usó la siguiente matriz de análisis para revisar de manera más sencilla y ágil las similitudes y diferencias de los contextos y prácticas de los municipios

Figura 4

Tabla de análisis

Municipios en orden de desarrollo turístico sostenible y comunitario	Plan de desarrollo turístico o con líneas de turismo viegente	Procesos de reparación y memoria sobre el conflicto armado	Población indígena	Acompañamiento, apoyo económico e institucional para el turismo, capacitación y sostenibilidad				capacitación para el turismo	Infraestructura de acceso	Actualmente se hace turismo	Secretaría o dependencia de turismo	Tienen recursos turísticos	empresas operadoras de turismo dentro del municipio	Presencia actual de grupos armados al margen de la ley	Uso de marketing digital y redes sociales	comunidad organizada e interesada en el turismo
				Regional	Departamental	Nacional	Internacional									
Caucasia									x			x		x		
Amali									x			x		x		
Iruango		x	x		x	x	x		x	x		x	x	x		x
Andes	x			x	x			x	x	x		x	x		x	x
Urrao	x		x	x	x	x	x	x	x	x		x	x		x	x
Mutató	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x		x	x
Sonsón	x	x		x	x			x	x	x	x	x	x		x	
Santa Fé de Ar	x			x	x	x		x	x	x	x	x	x		x	
San Luis	x	x		x	x	x	x	x	x	x	x	x	x		x	x
San Carlos	x	x		x	x	x	x	x	x	x	x	x	x		x	x

La matriz de análisis de los resultados generales nos permite evidenciar similitudes y diferencias entre los diferente municipios entrevistados, entre los que podemos resaltar el proceso de San Carlos Antioquia y tomarlo como guía en la generación de turismo sostenible en territorios post conflicto, no solo porque hoy sea un municipio en el cual gran parte de la comunidad se beneficie económica y laboralmente del turismo, sino por la solidez de su proceso de memoria en los que incluso son reconocidos a nivel internacional por su resiliencia. Esta práctica ha permitido que las personas sientan apropiación por su municipio y la práctica del turismo, que haya unión comunitaria, redes locales y gracias al compromiso de la administración se ha facilitado la gestión para implementar proyectos. Encontramos que los municipios con un menor desarrollo a nivel turismo tienen la similitud de que aún tienen conflicto armado por parte de grupos FARC y paramilitares en su territorio, al contrario de los municipios con un mayor desarrollo a pesar de aun tener conflicto sociales presentes ya no hacen parte de esta guerra

interna nacional, queda claro que es importantísimo el ser un municipio libre de guerra para poder hacer turismo sostenible y responsable. También se evidencia que son municipios que están teniendo preparación administrativa para el turismo, con secretarías de turismo locales, planes con lineamientos turísticos y demás lo que permite asignar presupuestos para el turismo y poder brindar acompañamiento a la comunidad en el desarrollo y presentación de proyectos a entidades nacionales que conecten con entidades internacionales, también evidenciamos que hay una relación entre los municipios que tienen proceso de reparación y memoria y el apoyo internacional, excepto por Sonsón donde todo ha sido desde iniciativas locales y privadas, lastimosamente se ha perdido en los años la continuidad y fuerza de sus procesos de reconstrucción y paz lo que también nos permite analizar la importancia de tener comunidades locales organizadas, juntas de acción y organización que trabajen en pro de los procesos de paz y de turismo, ya que la presencia de ese interés y unión comunitaria es la que permite darle continuidad y solidez a dichos procesos. Por otra parte dentro de las entrevistas se evidenció que las grandes oportunidades para municipios como San Luis, San Carlos, Mutatá y Urrao han venido de contar con la ayuda de la administración para formalizar a los locales en pro del turismo y así poder generar proyectos relacionados con la creación de rutas, infraestructura, creación de emprendimientos, acompañamiento e incluso seguridad, debido a que los municipios en condición de post conflicto tienen acceso a convocatorias en las que según la categoría asignada por el ministerio nacional se les brinda financiación hasta de 100% de los proyectos relacionados con el desarrollo local y turístico. Aquí también hay un punto fundamental y es que las personas que estén acompañando estos procesos comunitarios deben estar en constante atención y actualización de las convocatorias y cómo participar de ellas para solucionar problemáticas en su comunidad y aprovechar las oportunidades que se brindan de forma

departamental, nacional e incluso internacional. También se puede resaltar que la presencia de grupos indígenas en el territorio no es un impedimento para hacer turismo, desde que ellos puedan percibir los beneficios que el turismo trae, sin sentir amozada o expuesta su cultura, sino acompañando y creando acuerdos que permitan ese equilibrio entre volver la cultura atractivo sin que se presente la aculturación o pérdida de ella, como es en el caso de Mutatá que hasta hace poco se viene implementando el turismo de manera formal, pero todo lo que se ha avanzado ha sido de manos de las comunidades que deciden participar y organizarse para poder recibir ayudas. Estos procesos de orden comunitario pueden hacer que sea más lento el hacer turismo, pero al ir llevando tejido y reconstrucción asocial lo hace sostenible en el tiempo y mucho más sólido. Otro denominar común es la urgente necesidad de recibir educación para el turismo y cuidado ambiental, partiendo desde las escuelas, jóvenes y cursos para adultos interesados en hacer turismo de manera formal. Por último se puede evidenciar que el tener una buena accesibilidad es importante para poder atraer visitantes, al igual que el uso de las redes sociales para atraer turistas y mejorar el imaginario de los posibles turistas que los visitan, al igual que es fundamental tener recursos y atractivos culturales y naturales, sin embargo esto no es suficiente para poder hacer turismo, ya que municipios como Caucasia y Amalfi cuentan con estas características y aun así los problemas de guerra y falta de interés comunitario les ha imposibilitado el ejercicio turístico. Finalmente, el análisis del trabajo de campo permite evidenciar las líneas que se deben tener en cuenta para la propuesta metodológica de desarrollo de turismo

Capítulo de resultados

Objetivo específico: Proponer una metodología educativa para el desarrollo del turismo sostenible, como estrategia para mejorar la calidad de vida en territorios post conflicto.

Para cumplir de manera correcta e integral este objetivo primero se exponen los objetivos específicos, ya que estos son la base del planteamiento de la propuesta metodológica “Rutas de paz rumbo a el turismo”

Primer Objetivo específico: Identificar el contexto que han tenido Colombia y Antioquia en la historia del conflicto Armado en Colombia.

Para dar respuesta a este objetivo se hizo una investigación completa sobre como se ha venido desarrollando el conflicto armado en el país a través del tiempo y principalmente en el departamento de Antioquia, en esta revisión bibliográfica se destaca el hecho de que Colombia ha sido un territorio que ha permanecido en guerra durante toda su historia, en disputa por el territorio, el patrimonio, las diversidades de patrimonio, el control de los recursos naturales y control político, incluso remontándonos a los años de conquista, desde 1499 que llegaron los españoles a conquistar el territorio y entrar en conflicto con los indígenas que lo habitaban, este primer momento de conflicto continuó incluso hasta el año 1819, donde después de la batalla del pantano de Vargas se consolidó la independencia de La Gran Colombia la cual continuó en este conflicto hasta el año 1824. A partir de 1839 el conflicto llegó a ámbitos políticos donde ya se disputaban el poder entre liberales y conservadores, . La violencia liberal apareció entre 1860 y 1862 con la Guerra de las Soberanías, conflicto armado entre conservadores y liberales radicales también conocidos como gólgotas. (Tomado de Bernal y Moya, 2018). Luego empieza la época de las constituciones, donde después de la constitución de 1985 se da lugar a la guerra de los 1000 días, una de las que más dividió a los colombianos (Tomado Del Rio,2015). Bajo el

dominio conservador inician las disputas entre el ejército gubernamental y el ejército liberal (la guerrilla) quienes lograron fortalecer con ayudas internacionales y adueñarse de las zonas rurales del territorio... La guerra bipartidista continuó, pero para los años de 1950 empezó a mutar con otros grupos armados como las autodefensas y el conflicto fue extendiéndose por todo el país. En Antioquia nacían diferentes grupos y organizaciones rurales y locales que buscaban reclamar su derecho a la tierra, ya que el campesino había caído en un régimen de hacendados que se habían adueñado de las tierras, y solo buscaban que el campesino las trabajara sin tener derecho sobre ellas, de la misma manera trabajadores obreros de otras actividades como petroleras o bananeras y grupos étnicos se habían unido buscando la recuperación de tierras y exigiendo mejores oportunidades y calidad de vida, muchos de estos movimientos se vieron relacionados con patrocinios de los liberales, lo que los llevó a ser estigmatizados y perseguidos por el gobierno nacional. (Comisión de la verdad, 2022). El departamento de Antioquia fue especialmente afectado por el conflicto armado, sus dinámicas llegaron a abarcar, durante el segundo lustro de los 90, casi la totalidad del territorio. Además, hubo presencia de distintas estructuras de las FARC, el ELN, el EPL, y diversos grupos de autodefensas. Sin embargo, el conflicto ha tenido matices regionales que son importantes destacar para comprender su relación con las condiciones socioeconómicas de la población. Para el período 1997-2010, los municipios con más incidencia del conflicto, en términos de cantidad de acciones, son Mutatá, Dabeiba, Ituango y Valdivia, en las cercanías al Nudo del Paramillo; Toledo, San Andrés de Cuerquia, Yarumal, Campamento y Anorí, también en el norte en el margen oriental del río Cauca; Caicedo, Abriaquí y Giraldo en el occidente, en inmediaciones del páramo del Sol; y, del suroriente, Nariño, San Francisco, Cocorná, San Luis, San Carlos, Granada, San Rafael, Guatapé, Alejandría y Concepción. Alrededor de estas zonas se encuentran las áreas que siguen en mayor cantidad de acciones

armadas, como los límites con el Chocó, el extremo oriental del departamento en límites con Bolívar, y otros del Bajo Cauca, y en el extremo sur del departamento en la zona Páramos del Oriente antioqueño. (Maya, Muñeton, y Horbath, 2017, p. 226) De acuerdo con el Observatorio de Memoria y Conflicto del Centro Nacional de Memoria Histórica, entre 2002 y 2016 se presentaron 12.447 casos de asesinatos selectivos en Antioquia, 576 en el sur de Córdoba y 127 en el Bajo Atrato. En el mismo periodo, en Antioquia, 1.211 personas murieron en masacres, 117 en el sur de Córdoba y 70 en el Bajo Atrato. Por desaparición forzada fueron afectadas 6.610 personas en Antioquia, 410 en el Sur de Córdoba y 93 en el Bajo Atrato. Se presentaron tres ataques a poblaciones en el Bajo Atrato y un ataque en Antioquia. El número de personas afectadas por secuestro fue de 2.462 personas en Antioquia, 77 en el sur de Córdoba y 23 en Bajo Atrato (Comisión de la verdad, 2022, p.156)

En el 2002 llega a la presidencia el Ex presidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) El pensamiento uribista trajo consigo una época de mucha violencia, en el que la guerra que había sido declarada hace muchos años por fin fue aceptada y dispuesta a lucharse. Luego llega el ex presidente Juan Manuel Santos (2010-2018) El expresidente Juan Manuel Santos, junto con su mesa política y las FARC empezó a redactar cómo iba a ser esa agenda para los acuerdos de paz que permitieran dejar las armas y apuntaran a una cohesión y reestructuración social.

Después de más de cuatro años de diálogos, encuentros, conversaciones, negociaciones y acuerdos parciales, el 24 de agosto de 2016 se hizo público un acuerdo global alcanzado sobre todos los puntos de la agenda establecida por los representantes del Gobierno de Colombia y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Un mes después, el 26 de septiembre de 2016, dicho Acuerdo se firmó solemnemente en Cartagena de Indias ante 250

víctimas procedentes de diversas localidades colombianas y 2.500 invitados nacionales e internacionales, entre ellos, presidentes de diversos países y el secretario general de la Organización de las Naciones Unidas. A partir de allí no todo el territorio se encuentra libre de conflicto, incluso hay muchos desafíos aún por superar para poder hablar de paz definitiva, sin embargo, son varios los municipios que están viviendo mejores condiciones en cuanto a la seguridad y en los que sus habitantes aprovechan este contexto para recuperarse de tantos años de guerra y utilizar sus talentos, recursos y particularidades en pro de nuevas oportunidades de vida como el turismo.

A este objetivo se le da respuesta más amplia en el apartado de planteamiento del problema, página 10 del presente documento.

Segundo objetivo específico: Analizar los procesos de paz que han trabajado en Antioquia, con vocación turística. Y cómo se han preparado para ofrecer un turismo como estrategia de desarrollo económico y social.

A partir de los acuerdos de paz se viene implementando en algunos municipios de Antioquia con vocación turística estrategias para la reconstrucción social y de la memoria que también permitan hacer turismo como una oportunidad de mejorar la calidad de vida, para dar respuesta a este objetivo se estructuraron entrevistas que permitieran conocer como algunos municipios del departamento que se han visto fuertemente afectados por el conflicto armado han podido desarrollar procesos de paz y con base a ellos desarrollar turismo, para ello se seleccionaron municipios de diferentes subregiones con el fin de evaluar diversos contextos y se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas que se realizaron a actores sociales (líderes, estudiantes, gestores, guías) y políticos (Secretarías, concejales) del turismo en los municipios, para poder obtener información de primera mano sobre sus procesos y preparación para el turismo sostenible, entre los cuales se destacan el municipio de San Carlos, San Luis, Mutatá y Sonsón

como los municipios que más han implementado el turismo apoyado en la reconstrucción de la memoria y el tejido social.

En el caso de San Carlos puntualmente encontramos comunidad campesina y rural que se vio fuertemente afectada en los tiempos de conflicto, con un alto número de víctimas y desplazamiento, si embargo el municipio actualmente se caracteriza por su resiliencia y capacidad de salir adelante, e incluso son ejemplo a nivel internacional de ello. Su primera estrategia para la reconstrucción fue la unión social; La señora Pastora Mira (Líder de paz) narró que el deseo de paz fue lo que unió a la comunidad en un principio y permitió llevar a cabo unas primeras acciones de memoria, la implementación de proyectos como la casa museo de la memoria, talleres sociales, acompañamiento y apoyo psicológico, caminatas rurales, el jardín de la memoria, la carta de las víctimas del municipio de San Carlos para el mundo y otras diversas actividades en torno a la memoria fue lo que empoderó a la comunidad nuevamente apropiándola de su territorio, dándose a la tarea de protegerlo y permitiendo que se empezara a mostrar y compartir su naturaleza con otras personas de la región, así mismo personajes como el guía William Giraldo empezó a visitar y documentar los recursos naturales del municipio para compartirlos a posibles visitantes, mostrando que sí era posible recorrer el territorio e incluso presentando un libro sobre sus hallazgos, esto en parte sirvió como inventario y primera imagen de confianza y seguridad hacia personas externas, a partir de allí también la administración notó este interés de la comunidad por el turismo y el gran potencial que tenía y empezó a gestionar para la capacitación y formalización de los campesinos interesados y la cadena de valor, además d promoción del turismo y creación de eventos pensando en la expansión del mismo. A partir de allí han ido legando nuevos líderes y propuestas que han impulsado el proceso de desarrollo turístico, al punto de que actualmente el turismo representa empleo, seguridad, mejora

económica, de infraestructura, de educación y oportunidad en general para los habitantes de San Carlos.

En el caso de San Luis Antioquia es un municipio que también enfrentó duras realidades con respecto al conflicto, pero que basados en la unión social y comunitaria de sus campesinos y jóvenes apasionados por su municipio y el deporte han desarrollado juntas de acción comunal, mesas locales de turismo, movimientos sociales locales en pro de la reparación y la memoria, lo que les ha permitido recuperarse y provechar el potencial turístico que tienen en torno a su riqueza hídrica, por lo que se han mostrado en convocatorias de proyectos a nivel local, departamental, nacional e internacional y se ha trabajado en la formalización ya que su potencial está principalmente en el turismo de aventura, la creación de eventos y el impulso por medio de redes sociales permita que hoy en día sean un municipio atractivo para los turistas. Otro factor que ha aportado de manera significativa ha sido el aporte e interés administrativo que ha cooperado en el orden, la gestión, promoción, y cuidado ambiental.

El municipio de Sonsón tiene también características similares, un territorio rico en recursos y también en afectación por el conflicto, en los que se ha buscado recuperar la memoria histórica y hacer trabajos en pro de la recuperación del tejido social que se vio fuertemente afectado por el conflicto armado, con estrategias como la redacción de textos como “Sonsón, memoria viva” y habilitar espacios y grupos como las tejedoras de la memoria, rutas de paz y recibir apoyo desde la administración local, sin embargo tiene una particularidad y es que el turismo sostenible ha nacido más como una iniciativa administrativa que comunitaria, en su mayoría los recursos económicos para la implementación del turismo han venido de particulares del municipio que han permitido desarrollarlo e implementar proyectos, y aunque se han tenido estrategias de reconstrucción social son procesos que se han perdido en el tiempo, cuentan con pocos líderes

sociales y en su mayoría el esfuerzo por el turismo es administrativo y privado, esto ha conllevado que gran parte de la ruralidad no aproveche aún el turismo como oportunidad de mejora de la calidad de vida, también la falta de apropiación por parte de la cadena de valor en ofrecer una narrativa común del municipio y una falta de cohesión social... Particularmente este municipio a pesar de hacer muy buenos ejercicios de turismo se enfrenta en la actualidad a amenazas de presenciar nuevamente el conflicto en una faceta diferente más enfocada al narcotráfico y a la minería ilegal, pero que sin duda ponen en riesgo el avance que se ha tenido hasta ahora en pro de la reconstrucción social y la práctica de turismo

Por último entre los 10 municipios entrevistados es bueno resaltar a mutatá no solo como uno de los municipios más afectados por el conflicto y la desigualdad, sino por su contexto multicultural, en el cual actualmente en el territorio hay población indígena, ex combatientes, víctimas, habitantes rurales y urbanos lo que podría dificultar el ejercicio de ordenar y estructurar el turismo o por el contrario enriquecerlo, como sucede allí, un territorio donde sus habitantes indígenas se han unido a propuestas administrativas y de grupos excombatientes por mostrar el territorio, su cultura y hacer de la memoria un recurso sostenible para potencializar el turismo en su territorio. El proceso nace desde la iniciativa popular, en especial por grupos indígenas y excombatientes, que al organizarse en conjunto a la comunidad en general y encontrar apoyo administrativo han podido hacer inventarios no solo de recursos y atractivos sino de cadena de valor para descubrir, necesidades en infraestructura, formación y capacitación para poder gestionar soluciones a estas con organismos de índole local, departamental, nacional e internacional, donde por su caracterización como municipio PEDT ha podido presentar proyectos en los cuales se les da un 100% de financiación y solicitar formación, capacitación ambiental, infraestructura y demás beneficios. Así entre víctimas y victimarios del conflicto se han unido y

están implementando rutas con historias de conflicto y paz para ofrecerle a sus visitantes y aprovechando el contexto actual de seguridad para ofrecer su riqueza natural como un recurso, siendo conscientes y apoyados en temas ambientales que los dirigen a hacer un turismo sostenible.

En el anexo de entrevistas se da de manera ampliada toda la información e incluso un análisis general de todos los datos recopilados.

Tercer objetivo específico: Diseñar una metodología paso a paso, donde las comunidades afectadas tengan unos lineamientos de resiliencia, con la generación de oportunidades; A través de turismo sostenible.

Propuesta metodológica: “rutas de paz, rumbo a el turismo”

Introducción a la propuesta metodológica

El presente apartado tiene como objetivo principal proponer una metodología educativa enfocada en el desarrollo del turismo sostenible en las comunidades de Antioquia que han sido afectadas por el conflicto armado. Estas comunidades han enfrentado numerosos desafíos tras el conflicto, incluyendo la falta de oportunidades económicas y la necesidad de reconstruir el tejido social. En este contexto, el turismo sostenible puede cumplir el rol de ser una herramienta clave para promover la recuperación económica, mediante la generación de empleo, la valorización del patrimonio cultural, y el fortalecimiento de la identidad local, elementos que son esenciales para mejorar la calidad de vida de las comunidades. Como señala Rodríguez Alarcón (2020), el turismo en zonas de posconflicto es una oportunidad para el crecimiento económico y una vía para reconstruir la memoria histórica y el sentido de pertenencia en las comunidades.

El contexto de Antioquia es particularmente relevante, dado que muchas de sus zonas rurales fueron fuertemente afectadas por el conflicto armado en el país. Por tal razón, las comunidades de estos territorios se enfrentan a desafíos específicos relacionados con la reconstrucción del tejido social y la creación de nuevas oportunidades económicas. En este sentido, el turismo sostenible, al ser una oportunidad para mejorar la calidad de vida de las personas y poder relacionarse con procesos de memoria histórica, proporciona una vía de desarrollo económico, y promueve la resiliencia y la cohesión comunitaria. De esta manera, la integración de la memoria histórica en el turismo, como se discute en los trabajos de Carretero (2021), permite que las comunidades puedan transformar su pasado en un recurso valioso para su presente y futuro.

La metodología que se planteará a continuación, se enfoca en formar a las comunidades para que puedan gestionar de manera autónoma proyectos de turismo sostenible. Así, a través de un enfoque participativo, se busca que los líderes y lideresas comunitarias adquieran las herramientas necesarias para promover el desarrollo de sus territorios, de tal manera que se integre de manera adecuada el turismo basado en el respeto por los recursos naturales y culturales. De esta forma, las comunidades podrán generar un impacto positivo en sus economías locales, contribuyendo también a la preservación de su identidad y a la construcción de una paz duradera en las zonas que han sido afectadas por el conflicto armado en el departamento de Antioquia.

Contexto General

Las comunidades de Antioquia han sido profundamente afectadas por el conflicto armado en Colombia, lo que ha generado impactos significativos en su estructura social y económica. Estas regiones, se caracterizan por su riqueza cultural, pero también porque han enfrentado años de violencia y desplazamiento, lo que ha debilitado sus capacidades para generar cohesión social y oportunidades económicas. La información recopilada a través de entrevistas realizadas en campo refleja cómo la mayoría de los municipios aún sufren las consecuencias de este conflicto. Como resultado, se evidencian tanto las oportunidades como los retos que las comunidades enfrentan para implementar estrategias de desarrollo económico, siendo el turismo sostenible una de las más viables y prometedoras, especialmente en zonas con un fuerte potencial cultural y natural.

En municipios como Sonsón, Urrao y San Carlos, las entrevistas reflejaron una clara disposición de las comunidades a integrar el turismo sostenible como una herramienta de

recuperación económica y social. Según Cedeño et al. (2020), el turismo rural, gestionado de manera sostenible, tiene la capacidad de revitalizar las economías locales y promover la integración social. Estos municipios cuentan con atractivos turísticos ligados tanto a su biodiversidad como a su patrimonio cultural, lo que ofrece una plataforma sólida para el desarrollo de proyectos turísticos respetuosos con los recursos naturales y relevantes en generación de empleo para los habitantes locales. Sin embargo, como también indican los estudios de Rodríguez Alarcón (2020), el desarrollo turístico en contextos de posconflicto no es sencillo, porque implica superar barreras estructurales como la falta de infraestructura y la inseguridad (p. 122).

Así mismo, las entrevistas revelaron que el turismo de memoria, vinculado a los procesos de reconciliación y reconstrucción del tejido social, es visto como una oportunidad para convertir las experiencias traumáticas del pasado en un recurso valioso para el futuro de las comunidades. En municipios como San Carlos, el turismo de memoria ha permitido a las comunidades resignificar su historia y utilizarla como una herramienta para atraer visitantes interesados en conocer cómo las comunidades han sobrevivido al conflicto y reconstruido sus territorios; esta perspectiva está alineada con lo que plantea Carretero (2021), autor que destaca la importancia de la memoria histórica como un motor para el desarrollo cultural y económico en regiones afectadas por conflictos armados. Además, la investigación de Gómez-Caicedo et al. (2019) expresa que el turismo comunitario, cuando está bien gestionado, mejora las condiciones económicas locales, y fortalece la identidad cultural, aspecto clave en los territorios de Antioquia.

No obstante, la información de campo también muestra que no todas las comunidades están en la misma situación. Municipios como Caucasia y Amalfi enfrentan desafíos particulares,

especialmente relacionados con la seguridad y la falta de infraestructuras básicas para el turismo. A pesar de contar con recursos naturales de gran valor, la inseguridad y la presencia de actores armados dificultan el desarrollo de iniciativas turísticas, reforzando la necesidad de adaptar la metodología a las particularidades de cada territorio. Domínguez et al. (2022) resaltan la importancia de empoderar a las comunidades a través del turismo, pero también enfatizan que el éxito de estas iniciativas depende de un entorno estable y seguro, algo que aún está en construcción en algunos territorios de Antioquia.

En este orden de ideas, el contexto de las comunidades de Antioquia posconflicto, según lo recopilado en el trabajo de campo y sustentado por la bibliografía, evidencia que el turismo sostenible se erige como una estrategia prometedora para fomentar la recuperación económica y social. Sin embargo, la implementación de estos proyectos requiere un enfoque integral que considere las diferencias en los niveles de seguridad, infraestructura y preparación comunitaria, elementos que se abordarán en la metodología educativa propuesta.

Objetivo de la metodología

El objetivo principal de la metodología propuesta es capacitar a las comunidades de Antioquia, afectadas por el conflicto armado, para que puedan gestionar y desarrollar de manera autónoma proyectos de turismo sostenible. A través de un enfoque participativo y práctico, se busca que los líderes y lideresas comunitarias adquieran las herramientas necesarias para aprovechar los recursos locales, integrando la memoria histórica y respetando el entorno cultural y natural. De esta manera, la metodología tiene como fin último mejorar la calidad de vida de estas comunidades, promoviendo el desarrollo económico, fortaleciendo la cohesión social y contribuyendo a la construcción de una paz duradera en los territorios.

Lineamientos generales del proceso formativo

Organización de liderazgos

La organización de liderazgos en las comunidades de Antioquia para la implementación de proyectos de turismo sostenible se estructurará en tres comités principales: el Comité Socio-Cultural, el Comité Económico y el Comité Ambiental. Cada comité desempeñará un rol muy importante en la coordinación, ejecución y supervisión del proceso formativo y de los proyectos turísticos, de tal forma que se pueda asegurar que todas las áreas críticas estén bien representadas y gestionadas. Según Domínguez et al. (2022), la estructura organizativa de comités debe fomentar la participación activa y la toma de decisiones colectivas, permitiendo que las comunidades gestionen de manera más eficaz recursos y proyectos.

Comité Socio – Cultural.

Para este comité se propone una composición de líderes y lideresas que representen los intereses culturales y sociales de la comunidad. Su principal responsabilidad es garantizar que los proyectos turísticos respeten y promuevan el patrimonio cultural e histórico de cada región. Este comité supervisará la integración de la memoria histórica en las iniciativas turísticas, para asegurar que las actividades propuestas contribuyan al fortalecimiento del tejido social y a la identidad comunitaria. La importancia de promover el patrimonio cultural en los proyectos turísticos ha sido destacada por autores como Jácome & Erazo (2019), quienes afirman que la participación activa de la comunidad en la gestión cultural puede fortalecer el sentido de pertenencia y cohesión social. Además, velará por la inclusión de todos los sectores de la población en el proceso de desarrollo turístico, para fomentar el bienestar colectivo. Entre sus derechos, el Comité Socio-Cultural podrá decidir sobre las actividades turísticas que mejor

representen la cultura local y deberá coordinar actividades que refuercen la cohesión social dentro de la comunidad.

Comité Económico.

El Comité Económico, por su parte, estará encargado de gestionar los recursos financieros del proyecto que se realice según su comunidad, para identificar fuentes de financiación, administrar el presupuesto y supervisar que los fondos se utilicen de manera eficiente y transparente. Según Lizcano et al. (2019), la gestión financiera adecuada en proyectos de turismo comunitario es esencial para asegurar la sostenibilidad económica a largo plazo. Este comité también evaluará las oportunidades de crecimiento económico derivadas del turismo, como la creación de empleo y la mejora de la infraestructura local, para asegurar que los beneficios se distribuyan equitativamente entre los miembros de la comunidad. Entre sus deberes se encuentra la planificación y presentación de proyectos a nivel local, regional y nacional para obtener apoyo financiero. En cuanto a sus derechos, este comité tendrá la capacidad de tomar decisiones sobre la inversión de recursos en las actividades turísticas y será responsable de garantizar la sostenibilidad económica del proyecto.

Comité ambiental.

El tercer comité es el Ambiental, el cual tendrá la función de garantizar que los proyectos de turismo sostenible respeten y protejan los recursos naturales de la comunidad. Este comité será responsable de evaluar el impacto ambiental de las actividades turísticas y proponer medidas que minimicen posibles daños al ecosistema de la comunidad donde se vaya a llevar a cabo el proyecto. Como señala Fuentes et al. (2021), la implementación de proyectos turísticos en comunidades rurales o semi rurales requiere una gestión ambiental cuidadosa para asegurar que los recursos naturales se preserven para futuras generaciones. Además, este conglomerado deberá

velar por la implementación de prácticas sostenibles en todas las fases del proyecto, como el uso responsable del agua y la energía, la gestión de residuos, y la conservación de áreas naturales protegidas. Entre sus derechos, el Comité Ambiental podrá decidir sobre las prácticas ecológicas que deben seguirse y tendrá la potestad de detener cualquier actividad que comprometa la sostenibilidad del entorno natural. También será su deber educar a la comunidad y a los visitantes sobre la importancia de preservar el medio ambiente.

Estos tres comités tienen el propósito de trabajar mancomunadamente, para asegurar que los proyectos turísticos se desarrollen de forma equitativa, sostenible y representativa de los intereses de cada comunidad. La claridad en la asignación de roles es importante porque permite que los proyectos avancen de manera ordenada y eficiente, y así evitar duplicidades y asegurando que todos los aspectos críticos del desarrollo turístico estén cubiertos.

Enfoque del proceso contextual

La metodología propuesta está diseñada para ser aplicada en todas las comunidades de Antioquia, pero su éxito depende en gran medida de la capacidad de cada comunidad para adaptar el proceso a su contexto particular. Las diferencias geográficas, económicas, culturales y sociales entre las comunidades obligan a que esta metodología se pueda ajustar según los factores que definen la realidad de cada territorio. Como señala Fuentes et al. (2021), el turismo sostenible debe estar enraizado en las características únicas de cada comunidad para generar beneficios reales y perdurables. En este sentido, las comunidades deberán tener en cuenta ciertas variables contextuales que influirán en la forma en que se desarrolle y gestione cada proyecto.

En Caucasia y Amalfi, por ejemplo, se sugiere que las comunidades fortalezcan sus estructuras organizativas locales, estableciendo redes de colaboración más robustas con entidades

gubernamentales y civiles. Estos municipios enfrentan desafíos significativos en términos de seguridad, lo que afecta directamente la capacidad para atraer visitantes y desarrollar proyectos turísticos de manera sostenible. Por tanto, trabajar en la percepción de seguridad y en la construcción de confianza tanto en los residentes como en los turistas es de gran relevancia. Las comunidades que logren consolidar una red sólida de apoyo y trabajo colaborativo estarán en mejores condiciones de superar estas barreras, incrementando las oportunidades de desarrollo turístico a largo plazo y fortaleciendo la cohesión social en el proceso.

Por el contrario, en municipios como San Carlos, San Luis y Sonsón, donde la cohesión social y la riqueza de recursos naturales y culturales están más desarrolladas, se sugiere consolidar aún más las rutas turísticas centradas en el ecoturismo y el turismo de memoria. Estos municipios han mostrado un notable avance en la implementación de proyectos de turismo sostenible y cuentan con una comunidad comprometida con la preservación de su patrimonio. En estos casos, es vital seguir fortaleciendo el liderazgo comunitario y la participación de todos los sectores, maximizando así los beneficios económicos y sociales derivados del turismo. El éxito de estas iniciativas también dependerá de la capacidad de las comunidades para innovar en la promoción de su historia y cultura, lo que podría incrementar su atractivo en el mercado turístico nacional e internacional.

Municipios como Ituango y Mutatá enfrentan una realidad distinta, ya que, aunque existe un creciente interés por desarrollar proyectos turísticos, la falta de infraestructura adecuada limita su capacidad para llevarlos a cabo de manera eficiente. Por lo tanto, el enfoque para este caso debe tener en cuenta enfocar esfuerzos en desarrollar habilidades para la gestión de proyectos y en fortalecer las alianzas con actores externos que puedan apoyar la creación de infraestructuras básicas. Además, es importante que se promueva la autogestión en estas

comunidades, empoderándolas para que puedan identificar y aprovechar nuevas oportunidades de crecimiento. Como señala Domínguez et al. (2022), el empoderamiento comunitario es clave para que los proyectos no solo tengan éxito, sino que también sean sostenibles en el tiempo y generen beneficios equitativos para todos los miembros de la comunidad.

En Andes, Urrao y Santa Fé de Antioquia, aunque estos municipios poseen un gran atractivo turístico, en este sentido es importante que las comunidades mejoren la planificación estratégica y estructuren de manera más precisa sus iniciativas. El potencial para el desarrollo turístico en estos territorios es alto, pero es fundamental que se implementen proyectos que respeten el equilibrio entre la explotación turística y la conservación de los recursos naturales. Según Cedeño et al. (2020), una planificación adecuada del turismo rural no solo debe centrarse en atraer turistas, sino también en asegurar que los proyectos sean ecológicamente sostenibles y que contribuyan al bienestar de las comunidades locales.

En este orden de ideas, esta metodología está diseñada para adaptarse a los diversos contextos que enfrentan las comunidades de Antioquia, y su flexibilidad es clave para su implementación exitosa. De esta manera, por medio de un enfoque flexible y contextualizado, las comunidades estarán en mejor posición para asegurar que sus proyectos turísticos sean viables y generen beneficios duraderos a nivel ambiental, económico, social y cultural.

Participación de cooperantes

La participación de cooperantes externos, como el Sistema Nacional de Aprendizaje (SENA), organizaciones no gubernamentales (ONG) y otras instituciones, es fundamental para que las comunidades puedan contar con las herramientas técnicas necesarias en la implementación de proyectos de turismo sostenible. No obstante, el propósito de esta

metodología es que, a largo plazo, las comunidades de Antioquia gestionen estos recursos de manera autónoma, reduciendo la dependencia de actores externos y fortaleciendo su capacidad interna para liderar sus propios procesos de desarrollo.

El SENA desempeña un papel importante en este proceso, porque brinda formación técnica en áreas como la gestión turística y el desarrollo sostenible de forma gratuita. Esta institución cuenta con un portafolio de cursos orientados a mejorar las habilidades en gestión de proyectos, los cuales pueden facilitarse mediante acuerdos entre los comités comunitarios y la entidad. Es importante que las comunidades gestionen la participación del SENA para asegurar que la capacitación llegue a todos los territorios, incrementando el impacto de los proyectos. Como señalan Álvarez et al. (2019), las alianzas con instituciones de formación son clave para que las comunidades se empoderen y garanticen la sostenibilidad de sus proyectos a largo plazo.

Así mismo, las ONG pueden aportar asistencia técnica en áreas como la gestión ambiental y social de los proyectos turísticos. Estas organizaciones suelen tener experiencia en el desarrollo de modelos de turismo sostenible y en la protección de los recursos naturales, por lo que es importante que las comunidades se apoyen en ellas para obtener conocimientos especializados. Sin embargo, estas alianzas deben verse como un apoyo temporal, ya que el objetivo es que las comunidades logren gestionar sus proyectos de manera independiente. Domínguez et al. (2022) subrayan que el éxito de los proyectos depende de la capacidad de las comunidades para tomar decisiones de manera autónoma, una vez adquiridas las habilidades necesarias.

Para gestionar estas alianzas, las comunidades deben identificar primero las áreas prioritarias donde requieren formación o apoyo técnico. Posteriormente, a través de los comités, se pueden establecer acuerdos formales con el SENA y las ONG, actuando como un puente entre

las entidades externas y las comunidades. Los comités deben estar capacitados para negociar los términos de la colaboración y asegurar que los recursos se utilicen de manera eficaz y alineada con las metas comunitarias. En razón de lo anterior, fuentes et al. (2021) subrayan que la correcta gestión de estas alianzas es clave para garantizar que los proyectos se implementen con éxito, y promuevan la autosuficiencia y el desarrollo sostenible.

Estructura del proceso formativo

Contenidos del proceso

En este proceso formativo, las comunidades aprenderán los aspectos fundamentales de la gestión del turismo sostenible, entendiendo cada uno de los componentes clave de la cadena de valor turística, desde la creación de experiencias hasta su promoción y distribución. Además, se integrará el concepto de memoria histórica como un recurso para enriquecer la oferta turística, permitiendo que las comunidades transformen su pasado en un atractivo cultural que impulse el desarrollo local.

Todo el proceso se llevará a cabo con un enfoque en la autosuficiencia, garantizando que los participantes adquieran las habilidades necesarias para gestionar de manera independiente sus propios proyectos turísticos, asegurando la sostenibilidad económica y social a largo plazo. Según Fuentes et al. (2021), la formación en turismo sostenible es esencial para fortalecer las capacidades locales en comunidades rurales, permitiendo un desarrollo económico equilibrado que respete el entorno y la cultura local.

Cadena de valor en el turismo.

Introducción al concepto.

La cadena de valor en el turismo se refiere a todas las actividades y servicios que, de manera coordinada, permiten crear, promocionar y ofrecer una experiencia turística completa. Este concepto involucra a diversos actores locales, como guías, artesanos, pequeños negocios, operadores turísticos, y empresas de alojamiento, restaurantes, transporte, entre otros. En las comunidades de Antioquia, la correcta gestión de la cadena de valor puede ser una herramienta clave para el desarrollo sostenible del turismo, ya que permite que cada eslabón de la cadena genere valor y se integre en un sistema económico local sólido. Según Cedeño et al. (2020), el turismo rural alternativo, cuando se gestiona adecuadamente, puede revitalizar las economías locales y fortalecer la cohesión social en zonas rurales, lo que es crucial en contextos de posconflicto.

Importancia para las comunidades.

En el contexto de las comunidades rurales de Antioquia, afectadas por el conflicto armado, la gestión eficiente de la cadena de valor en el turismo es fundamental para garantizar que los beneficios del turismo se distribuyan equitativamente entre los actores locales. Este enfoque permite que las pequeñas empresas, artesanos, y proveedores de servicios trabajen juntos para ofrecer una experiencia turística completa, fortaleciendo así la economía local y fomentando la colaboración comunitaria. Como destacan Matos Ceballo et al. (2022), en Latinoamérica, la integración de los diferentes actores dentro de la cadena de valor ha permitido a las comunidades rurales no solo mejorar su competitividad, sino también promover el desarrollo sostenible en sus territorios.

Objetivo del tema en la metodología.

El objetivo de incluir la cadena de valor en esta metodología es que las comunidades puedan coordinar sus recursos turísticos y organizar sus actividades de forma eficiente, garantizando que cada eslabón de la cadena aporte valor a la experiencia del visitante. Se busca que los comités locales, particularmente el Comité Económico, aprendan a identificar los actores clave en sus territorios y a integrar sus servicios en una oferta competitiva y sostenible. Lizcano et al. (2019) subrayan que la coordinación entre los actores locales es fundamental para asegurar la sostenibilidad económica a largo plazo y mejorar la distribución equitativa de los beneficios del turismo.

Pasos prácticos para implementar la cadena de valor.

En relación a la identificación de recursos locales, las comunidades deben realizar un inventario de los recursos turísticos disponibles, que pueden incluir patrimonio cultural, paisajes naturales, productos artesanales y eventos locales. La identificación de estos recursos permitirá definir la oferta turística basada en la singularidad de cada comunidad.

En cuanto a la coordinación entre actores locales, es fundamental que los actores locales (guías turísticos, artesanos, empresarios de la gastronomía, operadores de transporte, entre otros) trabajen de forma colaborativa. Se sugiere organizar reuniones comunitarias donde se identifiquen las funciones de cada actor en la cadena de valor, sus necesidades y limitaciones

Para el desarrollo de una oferta turística integral, con base en los recursos identificados, las comunidades deben crear una oferta turística que integre servicios como alojamiento, gastronomía, rutas guiadas y experiencias culturales. La creación de paquetes turísticos que incluyan estos elementos permitirá a las comunidades ofrecer una experiencia más atractiva y completa.

En los procesos de capacitación en marketing y promoción, los actores locales deben recibir formación sobre cómo promocionar su oferta turística de manera eficiente, utilizando tanto medios tradicionales como digitales. Esto incluye aprender a manejar redes sociales y plataformas de turismo, así como establecer alianzas con agencias turísticas y medios de comunicación locales.

Por último, es importante tener en cuenta los procesos de evaluación y mejora continua, porque las comunidades deben establecer mecanismos de evaluación periódica para monitorear el funcionamiento de la cadena de valor, identificando áreas de mejora. Esto puede incluir la realización de encuestas a los visitantes y la revisión de los ingresos generados, así como la organización de reuniones entre los actores locales para discutir ajustes.

Orientación Al Contexto Comunitario.

Cada comunidad debe adaptar la implementación de la cadena de valor según sus características y recursos. La identificación de los recursos más valiosos, ya sean culturales, naturales o productivos, dependerá de las particularidades de cada territorio. Por ejemplo, algunas comunidades pueden tener un fuerte enfoque en el turismo cultural debido a su patrimonio, mientras que otras podrían optar por rutas ecológicas o actividades relacionadas con el agroturismo. Se sugiere que los comités locales analicen las fortalezas y limitaciones de su entorno antes de implementar la metodología para asegurar que la oferta turística esté alineada con las características específicas de su comunidad.

Para las comunidades con menos infraestructura, es recomendable comenzar con iniciativas a pequeña escala que puedan escalar gradualmente, mientras que aquellas que ya cuentan con una oferta turística establecida pueden diversificar y expandir su cadena de valor.

Impacto esperado.

La correcta gestión de la cadena de valor permitirá a las comunidades incrementar sus ingresos por turismo, generar empleos sostenibles y fortalecer la cohesión social. Como destacan Cedeño et al. (2020), el turismo sostenible no solo mejora las condiciones económicas locales, sino que también preserva los recursos culturales y naturales, garantizando que estos puedan seguir siendo aprovechados por futuras generaciones. En el contexto de Antioquia, se espera que la implementación de la cadena de valor fortalezca las iniciativas de turismo comunitario y permita a las comunidades reconstruir su tejido social mientras desarrollan una economía más resiliente.

Herramientas de evaluación.

Para medir el éxito de la implementación de la cadena de valor, se recomienda que las comunidades utilicen herramientas de autoevaluación, como encuestas a los visitantes, reuniones periódicas con los actores locales y análisis de los ingresos generados. Los indicadores clave incluirán el número de turistas recibidos, los empleos generados y la participación de los actores locales en la oferta turística.

Bibliografía de apoyo.

- ✓ Castañeda Torres, S., Ussa Garzón, J. E., & Rodríguez Miranda, J. P. (2020). Modelo conceptual para la creación de valor en el turismo rural comunitario. *Revista Espacios*, 41(47). <https://www.revistaespacios.com/a20v41n47/a20v41n47p13.pdf>
- ✓ Cedeño, C. C., Bravo, L. L., & Cedeño, A. B. R. (2020). Estrategias para la gestión sostenible del turismo rural alternativo en la Ruta del Encanto del cantón de Portoviejo. *RECUS: Revista Electrónica Cooperación Universidad Sociedad*, 5(1), 77-89. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7685079>
- ✓ De Duque, R. I. R., Plazas, R. R., & Rivas, M. L. V. (2011). *La cadena de valor en turismo* (Vol. 7). U. Externado de Colombia. https://books.google.com/books/about/La_Cadena_de_Valor_en_Turismo.html?id=iCRquJ2V5LsC
- ✓ Llerena Cruz, B. L., & Carbajal Choque, N. G. (2021). Análisis de la cadena de valor de turismo rural comunitario en el distrito de Sibayo, Perú (2018-2021). *Aportes y Transferencias*, 19(2), 9-29. <https://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/3668/>
- ✓ Lizcano, J. J. R., Rodríguez, N. A. L., Lizcano, P. A. C., & Alfaro, A. C. (2019). Percepción del clúster hotelero de Florencia Caquetá sobre la fiscalidad turística como fuente de financiación del posconflicto en Colombia. *Aglala*, 10(1), 37-66. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7045878>
- ✓ Matos Ceballos, J. J., Mullo Romero, E. D. C., Juanes Giraud, B. Y., & Álvarez Hernández, I. (2022). La gestión en el turismo y sus experiencias en Latinoamérica.

Revista Universidad y Sociedad, 14(5), 649-658.

<https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/3261>

- ✓ Moreno, É., & Ochoa, F. A. (2011). Turismo sostenible, cadena de valor y participación comunitaria en Suesca (Cundinamarca), Colombia. *Turismo y Sociedad*, 12, 197-214.
<https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/tursoc/article/view/3124>
- ✓ Padilla Murcia, E., & Murillo Franco, H. R. (2022). Diagnóstico participativo de la cadena de valor del destino: el caso del turismo comunitario del Agroparque Los Soches.
<https://ojsull.webs.ull.es/index.php/Revista/article/view/3190>
- ✓ <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Inversiones%20y%20finanzas%20pblicas/Guia%20Cadena%20de%20valor%202019.pdf>

Memoria histórica.

Introducción al concepto.

La memoria histórica es el conjunto de experiencias, eventos y procesos pasados que conforman la identidad de una comunidad. En el contexto de las comunidades afectadas por el conflicto armado en Antioquia, la memoria histórica juega un papel crucial, ya que permite resignificar el pasado y transformar las experiencias traumáticas en una herramienta para el desarrollo turístico y la reconstrucción del tejido social. El turismo de memoria busca convertir los lugares y eventos del pasado en espacios de reflexión y aprendizaje para los visitantes, mientras fomenta el sentido de pertenencia entre los habitantes locales. Según Carretero (2021), la memoria histórica es un motor para el desarrollo cultural y económico en regiones afectadas por conflictos, y puede ser integrada exitosamente en proyectos turísticos como una manera de contribuir a la reconciliación y al desarrollo sostenible.

Importancia para las comunidades.

En las comunidades de Antioquia, la memoria histórica no solo es una oportunidad para preservar su patrimonio cultural, sino también un medio para promover la reconciliación y la cohesión social. Las comunidades que fueron impactadas por el conflicto armado tienen la posibilidad de aprovechar su historia como un recurso valioso para atraer visitantes y, al mismo tiempo, fortalecer su identidad local. Como señala García-Vera (2020), la educación y la memoria histórica son herramientas poderosas para el desarrollo comunitario, ya que permiten a las personas comprender su pasado y transformarlo en una oportunidad de crecimiento. Además, el turismo de memoria puede ayudar a generar ingresos económicos al tiempo que fomenta el diálogo y la reflexión sobre los procesos de paz y reconstrucción.

Objetivo del tema en la metodología.

El objetivo de incluir la memoria histórica en la metodología es que las comunidades puedan integrar sus historias y experiencias pasadas en el desarrollo de proyectos turísticos. Se busca que los comités locales, especialmente el Comité Socio-Cultural, aprendan a identificar los elementos históricos que pueden ser utilizados como parte de la oferta turística, promoviendo así el respeto por el pasado y el fortalecimiento del tejido social. Como indican Niño Bernal y Serrano Galán (2023), la memoria histórica, cuando se integra en iniciativas turísticas, tiene el potencial de generar espacios de reflexión, promover la reconciliación y contribuir a la recuperación económica de las comunidades.

Pasos prácticos para implementar la memoria histórica.

En primero lugar, la identificación de elementos históricos relevantes, es de gran importancia para que cada comunidad identifique los eventos, lugares y personajes históricos que pueden ser partícipes de la oferta turística. Esto incluye eventos ligados al conflicto armado, pero también aspectos culturales y tradiciones locales que forman parte de la identidad de la comunidad.

En segundo lugar es relevante la creación de rutas de memoria, de tal manera que las comunidades diseñen sus rutas turísticas incluyendo sitios históricos, monumentos y espacios de reflexión. Las rutas de memoria pueden combinar visitas a lugares afectados por el conflicto con testimonios de la población local y la participación en actividades culturales que promuevan la reconciliación.

En tercer lugar se deben llevar a cabo procesos de formación de guías locales, especialmente en aquellos con mayor conocimiento sobre la historia local, para que reciban

formación como guías turísticos. Estos guías narrarán los hechos históricos, y fomentarán la reflexión y el diálogo sobre los procesos de paz y reconciliación.

En cuarto lugar, la creación de material didáctico y espacios de reflexión como folletos, guías o exposiciones, que ayuden a los visitantes a comprender mejor los eventos históricos que se presentan en las rutas turísticas. Además, se pueden crear espacios de reflexión donde los visitantes puedan interactuar con la comunidad y conocer más sobre sus procesos de reconstrucción.

En quinto lugar, la promoción del turismo de memoria debe destacar el valor cultural y educativo de estas iniciativas. Las comunidades pueden utilizar medios digitales, campañas de concienciación y alianzas con instituciones educativas para atraer visitantes interesados en conocer la historia de la región y participar en experiencias de aprendizaje.

Orientación al contexto comunitario.

La implementación del turismo de memoria debe ajustarse a las características únicas de cada comunidad. Algunas comunidades pueden contar con una historia rica en eventos históricos significativos, mientras que otras pueden centrarse en las tradiciones culturales o en la resiliencia de sus habitantes. Se sugiere que los comités locales identifiquen los aspectos de su historia que sean más representativos y atractivos para el turismo, asegurándose de que el enfoque se adapte a la sensibilidad y las necesidades de la población local. Además, es fundamental que el proceso de integración de la memoria histórica se realice de manera respetuosa, promoviendo el diálogo y la reconciliación dentro de la comunidad.

Para aquellas comunidades donde el conflicto armado ha tenido un impacto más profundo, es recomendable que las rutas turísticas incluyan espacios de reflexión, memoriales o actividades que promuevan el diálogo sobre los procesos de paz. En otros casos, las comunidades

pueden optar por combinar la memoria histórica con actividades turísticas culturales, como festivales o eventos tradicionales.

Impacto esperado.

La inclusión de la memoria histórica en los proyectos turísticos puede generar un impacto significativo en la cohesión social y en la recuperación económica de las comunidades. Según Carretero (2021), la memoria histórica tiene el potencial de fortalecer la identidad local y promover el turismo cultural, lo que a su vez puede mejorar las condiciones económicas de las comunidades. Además, la creación de rutas de memoria y la promoción de la reflexión sobre el pasado ayudarán a las comunidades a procesar sus experiencias y avanzar hacia la reconciliación y el desarrollo sostenible.

Herramientas de evaluación.

Para medir el éxito de la implementación de la memoria histórica en los proyectos turísticos, las comunidades deben utilizar herramientas de autoevaluación que incluyan encuestas a los visitantes, análisis de participación comunitaria y reuniones periódicas con los actores locales. Los indicadores clave incluyen la cantidad de visitantes interesados en las rutas de memoria, el nivel de participación de la comunidad en los eventos y la percepción de los visitantes sobre la calidad y el impacto de la experiencia turística.

Bibliografía de apoyo.

- ✓ Carretero, M. (2021). Documentos de identidad: la construcción de la memoria histórica en un mundo global. Tilde editora. <https://digital.tilde-editora.com.ar/library/publication/documentos-de-identidad-la-construccion-de-la-memoria-historica-en-un-mundo-global>

-
- ✓ García-Vera, N. O. (2020). Educación, memoria histórica y escuela: contribuciones para un estado del arte. *Revista colombiana de educación*, (79), 135-170.
<https://revistas.upn.edu.co/index.php/RCE/article/view/8918>
 - ✓ González Vázquez, D. (2016). La patrimonialización de la memoria histórica: entre el deber social y la estrategia turística. *Apuntes sobre el caso catalán*.
https://www.pasosonline.org/Publicados/14516/PS516_15.pdf
 - ✓ Niño Bernal, S. G., & Serrano Galán, S. (2023). Recuperación de la memoria histórica cultural del municipio de Agua de Dios, Cundinamarca. *APUNTES-Journal of Cultural Heritage Studies*, 36.
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revApuntesArq/article/view/37860>
 - ✓ Ordóñez-Burgos, J. (2015). EL MUSEO DE LA ANTIGUA DDR EN BERLÍN: MUSEOGRAFÍA, TURISMO Y MEMORIA HISTÓRICA. *Cultura Científica y Tecnológica*, (46). <https://revistas.uacj.mx/ojs/index.php/culcyt/article/view/179>
 - ✓ Vásquez Vargas, A. F., & Vargas Neira, D. O. (2023). Turismo en la reivindicación de la memoria histórica en Colombia: comunidad, paz y tecnología.
https://repositorio.cun.edu.co/bitstream/handle/cun/5534/VazquezAndr%C3%A9s_2023_TurismoMemoriahist%C3%B3ricaColombia.pdf?sequence=1&isAllowed=y
 - ✓ Zelaya, G. M. (2019). Cultura y Turismo: Valorar, Preservar la Memoria Historica y Artistica del Centro Historico de Lima/Culture and Tourism: Valuing and Preserving the Historical and Artistic Memory of the Historical Center of Lima World Heritage Site. *Gestión en el tercer milenio*, 22(43), 59-66.

https://www.researchgate.net/publication/354842455_Cultura_y_Turismo_Valorar_Preservar_la_Memoria_Historica_y_Artistica_del_Centro_Historico_de_Lima

Liderazgo comunitario y acciones solidarias.

Introducción al concepto.

El liderazgo comunitario y las acciones solidarias son fundamentales para el éxito de cualquier proyecto de desarrollo en comunidades rurales. En el contexto de las comunidades de Antioquia, el liderazgo comunitario permite organizar y movilizar a los actores locales, promoviendo la colaboración entre ellos para la gestión de los proyectos turísticos de manera autónoma. Las acciones solidarias, por otro lado, fomentan la participación activa de la comunidad en la construcción de un bienestar común, velando por el desarrollo económico y social de todos sus miembros. Según Domínguez et al. (2022), el liderazgo comunitario es un pilar esencial para empoderar a las comunidades y promover el desarrollo local en territorios afectados por el conflicto armado, ya que impulsa la participación y el sentido de pertenencia.

Importancia para las comunidades.

El liderazgo comunitario es vital para garantizar que los proyectos turísticos sostenibles se gestionen de manera efectiva y equitativa, mientras que las acciones solidarias aseguran que el bienestar de la comunidad sea una prioridad. Las comunidades rurales afectadas por el conflicto armado han experimentado una fragmentación social significativa, por lo que la reconstrucción del tejido social requiere de líderes fuertes que guíen el proceso y promuevan la cooperación entre los miembros de la comunidad. Como señala Peña (2020), el liderazgo comunitario, cuando está enfocado en la solidaridad y el bienestar común, tiene el poder de transformar las dinámicas sociales y generar oportunidades de desarrollo inclusivo en las comunidades rurales.

Las acciones solidarias son, además, una forma de promover la justicia social dentro de las comunidades, asegurando que todos los actores locales participen y se beneficien de los proyectos. Las iniciativas basadas en la solidaridad pueden incluir la formación de redes de apoyo, la organización de actividades colectivas y la promoción del bienestar común a través de la colaboración comunitaria.

Objetivo del tema en la metodología.

El objetivo de incluir el liderazgo comunitario y las acciones solidarias en la metodología es formar líderes y lideresas comunitarias que puedan gestionar los proyectos turísticos de manera autónoma y que promuevan la colaboración dentro de sus comunidades. Se busca que el Comité Socio-Cultural lidere la implementación de proyectos que involucren a todos los actores de la comunidad, promoviendo la equidad, la inclusión y el bienestar común. Según Santandreu et al. (2022), el fortalecimiento de los liderazgos locales es esencial para impulsar el desarrollo económico y social de las comunidades, especialmente en territorios rurales que enfrentan desafíos de gobernanza.

Pasos Prácticos Para Fortalecer El Liderazgo Comunitario Y Las Acciones Solidarias

Inicialmente la comunidad debe llevar a cabo la identificación de líderes y lideresas locales que tengan la capacidad de movilizar a los actores locales, gestionar recursos y tomar decisiones que beneficien al colectivo. Estos líderes pueden provenir de diferentes sectores, como el social, cultural o económico, pero deben compartir un enfoque en la solidaridad y el bienestar comunitario.

Posteriormente, los líderes y lideresas identificados deben recibir formación en habilidades de gestión, comunicación y resolución de conflictos. Esta formación es clave para

que puedan coordinar las actividades de los comités y asegurar que los proyectos turísticos se desarrollen de manera ordenada y eficaz.

Así mismo, las comunidades deben fomentar acciones solidarias que promuevan el bienestar común. Esto incluye la organización de actividades colectivas, como jornadas de limpieza, eventos culturales o iniciativas económicas que involucren a todos los actores locales, asegurando que los beneficios del turismo se distribuyan de manera equitativa.

También es importante resaltar lo esencial de que los líderes y lideresas comunitarias trabajen en la reconstrucción del tejido social, promoviendo la participación de todos los sectores de la comunidad en la toma de decisiones y en la ejecución de los proyectos turísticos. Las acciones solidarias deben estar enfocadas en la inclusión y en la creación de espacios de diálogo y colaboración.

Por último, es indispensable que en razón de los aspectos mencionados anteriormente, los líderes y lideresas se organicen en redes de apoyo dentro de la comunidad, donde los actores locales puedan compartir recursos, conocimientos y experiencias; estas redes pueden incluir cooperativas, asociaciones o alianzas estratégicas que faciliten el desarrollo de los proyectos turísticos de manera colaborativa.

Orientación al contexto comunitario.

Cada comunidad debe adaptar las estrategias de liderazgo y las acciones solidarias a sus características y recursos. En algunas comunidades, donde ya existen líderes consolidados, se sugiere fortalecer sus habilidades y expandir las redes de colaboración. En comunidades donde el liderazgo ha sido debilitado por el conflicto armado, es fundamental identificar nuevos líderes y brindarles la formación necesaria para que puedan guiar a sus comunidades en el proceso de desarrollo. Además, se recomienda que las acciones solidarias tengan un enfoque inclusivo,

asegurando que todos los sectores de la comunidad, incluidos los más vulnerables, participen en el proceso de toma de decisiones.

En comunidades con alta fragmentación social, es recomendable comenzar con pequeñas acciones solidarias que fomenten la confianza y la colaboración entre los miembros de la comunidad, antes de embarcarse en proyectos turísticos de mayor escala. Esto puede incluir actividades comunitarias como reuniones informales, talleres o eventos culturales que promuevan el diálogo y la participación.

Impacto esperado.

El fortalecimiento del liderazgo comunitario y la promoción de acciones solidarias tendrá un impacto significativo en la cohesión social y en la capacidad de las comunidades para gestionar proyectos turísticos de manera autónoma. Como señala Peña (2020), las comunidades rurales que logran fortalecer su liderazgo interno y promover la solidaridad tienen mayores probabilidades de éxito en la implementación de proyectos sostenibles y en la mejora de sus condiciones económicas y sociales.

Herramientas de evaluación.

Para evaluar el éxito del liderazgo comunitario y las acciones solidarias, se recomienda que las comunidades utilicen herramientas como la observación participativa, encuestas comunitarias y reuniones de retroalimentación periódicas. Los indicadores clave incluirán el nivel de participación comunitaria, la capacidad de los líderes para gestionar los proyectos y el grado de cooperación entre los actores locales.

Bibliografía de apoyo.

- ✓ Domínguez, I. G., Alfonso, M. J. P., Cruz, A. D., & Ortiz, H. T. (2022). Gestión del turismo rural comunitario en el centro de México: una mirada desde la teoría del

empoderamiento. Cuadernos de Turismo, (50), 71-96.

<https://revistas.um.es/turismo/article/view/541871>

- ✓ De Izarra, J., Rivas, H. C. P., & Ozaetta, C. S. (2020). Retos del liderazgo comunitario frente a los paradigmas de la gestión social. *Journal of business and entrepreneurial studies: JBES*, 4(1), 4.
<https://www.redalyc.org/journal/5736/573667940025/573667940025.pdf>
- ✓ Lasso-Quintero, M. I., & Galeano-Trilleras, H. (2021). Liderazgo: actitudes que limitan el desarrollo comunitario1. *Pensamiento Psicológico*, 19(1), 1-29.
<https://www.redalyc.org/journal/801/80165629011/html/>
- ✓ Macay, V. I. A., Menéndez, F. G. M., & Chica, D. C. C. (2020). Liderazgo comunitario como eje de desarrollo social participativo. *Sinapsis: La revista científica del ITSUP*, 1(16), 16. <https://revistas.itsup.edu.ec/index.php/sinapsis/article/view/209>
- ✓ Peña, P. (2020). Una aproximación del buen vivir y el turismo rural como alternativas de desarrollo del municipio de Cajamarca, Colombia. *Compendium: revista de investigación científica*, (44), 3. <https://revistas.uclave.org/index.php/Compendium/article/view/3895>
- ✓ Santandreu, M. M., Narvaez, E., & Marsilgia, J. (2022). Experiencias en formación de emprendedores turísticos: hacia un fortalecimiento de las capacidades emprendedoras. El caso del Departamento Jáchal, San Juan, Argentina. *Cooperativismo & Desarrollo*, 30(123), 1-28. <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/co/article/view/3986>
- ✓ Rojas, G. E. R., Núñez, O. G. H., & Díaz, F. G. (2019). Liderazgo comunitario y su influencia en la sociedad como mejora del entorno rural. *Revista Innova ITFIP*, 5(1), 15-27. <https://revistainnovaitfip.com/index.php/innovajournal/article/view/52>

- ✓ Zambrano, A. X., García Ojeda, M., & Bustamante Rivera, G. (2015). Soy el que cierra y el que apaga la luz: Cuando el liderazgo de dirigentes comunitarios no empodera a la comunidad. *Universitas Psychologica*, 14(3), 1159-1170.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672015000300030

Elaboración para la gestión de proyectos.

Introducción al concepto.

La correcta elaboración y gestión de proyectos es esencial para que las comunidades puedan acceder a recursos y apoyo financiero de los diferentes niveles de gobierno y entidades privadas. En este apartado, se ofrece una guía detallada para que las comunidades desarrollen proyectos que respondan a las necesidades locales, regionales y nacionales, siguiendo la normativa vigente. Este proceso incluye desde el diagnóstico territorial hasta la formulación y presentación de proyectos, garantizando que las propuestas sean viables y sostenibles en el tiempo. Según Fuentes et al. (2021), la formulación de proyectos con base en un diagnóstico adecuado facilita su implementación y asegura una mayor alineación con las políticas de desarrollo territorial.

Diagnóstico territorial: dofa.

Antes de formular un proyecto, las comunidades deben realizar un diagnóstico territorial para identificar las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (DOFA) del entorno. Este análisis es clave para adaptar los proyectos a las particularidades de cada comunidad y garantizar que las propuestas respondan a las necesidades reales de los territorios.

Tabla 3.

Formato Matriz DOFA

MATRIZ DOFA	
<i>Fortalezas:</i> Aspectos internos que favorecen el éxito del proyecto, como el patrimonio cultural, el capital humano o los recursos naturales disponibles.	<i>Oportunidades:</i> Factores externos que pueden ser aprovechados, como el creciente interés por el turismo sostenible, el apoyo de instituciones, o la disponibilidad de financiamiento externo.
<i>Debilidades:</i> Limitaciones internas de la comunidad, como la falta de infraestructura, la escasa formación técnica o la carencia de recursos económicos.	<i>Amenazas:</i> Factores externos que representan un riesgo para el proyecto, como la inseguridad, los fenómenos climáticos adversos, o la inestabilidad política.

Este diagnóstico brinda aportes valiosos a las comunidades para definir las prioridades del proyecto y a identificar qué aspectos necesitan ser fortalecidos o mitigados antes de la ejecución. Realizar este análisis también proporciona una visión clara de los recursos y desafíos del territorio, lo que facilita la elaboración de propuestas adaptadas a la realidad local. Como explica Peña (2020), un diagnóstico territorial sólido es la base para el éxito de los proyectos de desarrollo sostenible en comunidades rurales.

A continuación se anexa un link donde se genera la explicación para llevar a cabo este proceso: <https://programas.uniandes.edu.co/blog/que-es-una-matriz-dofa-descubre-como-usar-esta-herramienta-para-potenciar-tus-fortalezas>

Proyectos a nivel local.

Los proyectos locales son aquellos que se presentan ante autoridades municipales, como alcaldías o juntas comunales, con el fin de obtener apoyo para la implementación de iniciativas

turísticas en un área específica. Estos proyectos deben responder a las necesidades inmediatas de la comunidad y alinearse con los planes de desarrollo local.

El proyecto debe incluir un diagnóstico territorial claro basado en los análisis DOFA, una justificación detallada del proyecto, objetivos específicos, actividades, cronograma y presupuesto. Se recomienda que los proyectos a nivel local sean breves pero contundentes, destacando los beneficios directos que tendrá la comunidad.

Los proyectos deben estar alineados con los planes de desarrollo local y con las políticas municipales en materia de turismo, medio ambiente y desarrollo social. Es importante revisar las regulaciones locales y asegurarse de que el proyecto cumpla con las normativas vigentes.

- ✓ Ley 1551 de 2012 regula la participación de las juntas de acción comunal en el desarrollo local y puede ser un apoyo importante en la presentación de proyectos ante las alcaldías.
- ✓ Ley 136 de 1994 establece las funciones de los alcaldes y los concejos municipales, donde los proyectos de desarrollo turístico deben presentarse para su aprobación y financiación. Las comunidades deben trabajar en coordinación con las alcaldías para asegurarse de que sus proyectos se ajusten a los Planes de Desarrollo Municipal (PDM).

Se incluirá un manual práctico para la elaboración de proyectos locales, que guiará a las comunidades en cada paso del proceso. Este manual debe abordar cómo realizar diagnósticos territoriales, redactar propuestas claras y preparar presupuestos.

- ✓ <https://corpouraba.gov.co/wp-content/uploads/M-GP-01-MANUAL-PROYECTOS-17-2.pdf>

Proyectos a nivel departamental.

Los proyectos a nivel departamental se presentan ante la gobernación o instituciones regionales. Estos proyectos son de mayor envergadura y deben demostrar cómo impactarán a varias comunidades o una región completa. Además de abordar las necesidades de una comunidad específica, deben considerar las oportunidades y desafíos a nivel departamental.

Estos proyectos deben incluir un análisis más profundo del diagnóstico DOFA, mostrando cómo el proyecto beneficiará a una región más amplia. Deben detallarse los impactos económicos, sociales y ambientales, así como los mecanismos para garantizar la sostenibilidad a largo plazo.

Los proyectos deben estar alineados con los planes de desarrollo departamental y con las políticas regionales relacionadas con el turismo y el desarrollo rural. Cumplir con los requisitos departamentales es esencial para asegurar la aprobación del proyecto y la financiación correspondiente.

- ✓ Ley 152 de 1994 (Ley Orgánica del Plan de Desarrollo), establece los lineamientos para los Planes de Desarrollo Departamental (PDD). Los proyectos deben estar alineados con los objetivos establecidos en el PDD, que prioriza el desarrollo sostenible y la integración regional.
- ✓ Decreto 1072 de 2015 reglamenta la gestión del turismo en Colombia y se aplica tanto a nivel local como regional. Establece los lineamientos para el desarrollo del turismo sostenible, lo cual es clave para garantizar que los proyectos turísticos departamentales cumplan con los requisitos legales y de sostenibilidad.

Se sugiere un manual específico para la elaboración de proyectos a nivel departamental, que incluya guías para la planificación a largo plazo y la coordinación entre comunidades.

- ✓ https://mgaayuda.dnp.gov.co/Recursos/Documento_conceptual_2023.pdf

Proyectos a nivel nacional.

Los proyectos a nivel nacional se presentan ante ministerios o agencias del gobierno central. Estos proyectos suelen requerir un alto grado de precisión y deben alinearse con las políticas nacionales de desarrollo turístico, medio ambiente y posconflicto.

Debe incluir un diagnóstico nacional que demuestre cómo el proyecto contribuye a los objetivos del gobierno en términos de desarrollo sostenible, paz territorial y conservación del patrimonio. El proyecto debe presentar una justificación sólida, mostrando el impacto a largo plazo en la región y en el país.

Los proyectos deben estar alineados con las políticas nacionales, como el Plan Nacional de Desarrollo, los lineamientos del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, y los programas de desarrollo rural y de postconflicto. Es fundamental que los proyectos cumplan con todos los requisitos establecidos por las entidades nacionales.

- ✓ Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026, establecido bajo el gobierno de Gustavo Petro, establece una visión de desarrollo integral que incluye la promoción de territorios de paz, la sostenibilidad ambiental, y el turismo como motor de crecimiento económico y social en las zonas más afectadas por el conflicto armado. El plan enfatiza la necesidad de una economía productiva y sostenible, y de reducir las desigualdades territoriales, lo que lo hace especialmente relevante para los proyectos turísticos que se desarrollen en comunidades rurales.
- ✓ Ley 300 de 1996 es uno de los marcos regulatorios clave, proporcionando los lineamientos para el desarrollo de turismo sostenible en Colombia. Esta ley promueve la

creación de políticas que apoyen el crecimiento del sector turístico, teniendo en cuenta el desarrollo regional y la preservación del patrimonio natural y cultural.

- ✓ Decreto 1650 de 2017, reglamenta los lineamientos para proyectos de inversión turística en áreas rurales, con especial atención a las zonas afectadas por el conflicto armado, lo cual sigue siendo un componente esencial en la visión del desarrollo territorial.
- ✓ Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras) se mantiene vigente para garantizar que los proyectos turísticos en territorios de posconflicto respeten los derechos de las víctimas y apoyen la reparación y restitución de tierras, contribuyendo así a la cohesión social y la construcción de paz en las zonas afectadas.

Se proporcionará un manual que guiará a las comunidades en la presentación de proyectos a nivel nacional, con énfasis en la alineación con las políticas nacionales y en la justificación del impacto a largo plazo.

- ✓ <https://fontur.com.co/es/proyectos/manuales>

Proyectos a nivel internacional.

Los proyectos a nivel internacional tienen como objetivo acceder a financiamiento y apoyo técnico de organismos multilaterales, ONG internacionales y fondos de cooperación para el desarrollo. Estos proyectos suelen ser más complejos debido a la magnitud de los recursos que pueden movilizarse, pero representan una oportunidad clave para el desarrollo de iniciativas de gran envergadura en comunidades rurales de Antioquia.

Los proyectos internacionales requieren un diagnóstico territorial profundo y una justificación sólida, mostrando cómo la iniciativa turística contribuye al desarrollo sostenible, la recuperación económica y la cohesión social en territorios de posconflicto. Además, deben

demostrar el impacto positivo a largo plazo, no solo en la comunidad local, sino en la región y en términos de cooperación global.

El proyecto debe alinear sus objetivos con las prioridades de los organismos internacionales, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, con especial Trabajo Decente y Crecimiento Económico y Paz, Justicia e Instituciones Sólidas, entre otros.

Para llevar a la formulación del este tipo de proyectos, se debe detallar un plan de actividades a fondo con plazos bien definidos, además de un cronograma realista que contemple el uso adecuado de los recursos internacionales. Así mismo, deben incluir un presupuesto detallado que identifique claramente las fuentes de financiamiento y las partidas necesarias para la implementación. Es recomendable que el proyecto evidencie cofinanciación o alianzas con otras instituciones.

A continuación se comparte la normativa que aplica para este tipo de proyectos:

- ✓ Los proyectos deben estar alineados con los ODS de las Naciones Unidas, en especial los que promueven el desarrollo sostenible, la paz territorial y la reducción de desigualdades. En este sentido, la Agenda 2030 ofrece una guía para estructurar los proyectos internacionales en términos de impacto social, económico y ambiental.
- ✓ Colombia tiene acuerdos con varios países y organizaciones internacionales, como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y la Unión Europea. Estos acuerdos proporcionan acceso a fondos de desarrollo y asistencia técnica, especialmente en zonas rurales y de posconflicto.
- ✓ Fondo Verde para el Clima (Green Climate Fund), el cual financia proyectos que contribuyen a la sostenibilidad ambiental, siendo particularmente relevante para

proyectos de turismo sostenible en áreas rurales que buscan conservar el medio ambiente mientras promueven el desarrollo económico.

Se incluirá un manual con directrices para formular y gestionar proyectos turísticos a nivel internacional.

- ✓ <https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/2020-10/herramientasformulacio%CC%81nproyectos.pdf>

Ejecución de proyectos.

La ejecución de los proyectos es la fase más importante, donde las comunidades verán materializado el trabajo de planificación y diseño. Esta etapa involucra acciones clave como la creación de un plan de trabajo, la asignación de recursos, la capacitación interna, la ejecución piloto, la revisión de resultados y ajustes, y la implementación completa del proyecto. Para asegurar el éxito del proyecto, se sugiere que las comunidades sigan los pasos aquí detallados, los cuales están ampliamente descritos en los manuales anexados en los apartados locales, departamentales, nacionales e internacionales. Asimismo, se sugiere ajustar estos pasos de acuerdo a las particularidades del contexto de cada comunidad, tal como lo menciona Cedeño et al. (2020), quienes afirman que la adaptabilidad es esencial para asegurar la sostenibilidad de los proyectos turísticos.

Plan de trabajo.

Una vez aprobado el proyecto, el primer paso es la creación de un plan de trabajo detallado que debe incluir todas las actividades a realizar, las fechas clave y las responsabilidades asignadas a cada miembro de la comunidad. Es importante que este plan sea claro y detallado para evitar confusiones durante la ejecución.

¿Qué debe contener? Debe incluir un cronograma claro con fechas para cada actividad (como reuniones, capacitación y ejecución de obras), asignación de recursos, responsables por cada actividad, y metas intermedias que permitan verificar el avance.

Como consejo práctico, se pueden realizar reuniones comunitarias regulares para revisar el plan y ajustar fechas si es necesario. Utilizar herramientas simples como calendarios compartidos en papel o digitales para que todos estén alineados con las actividades a realizar. Cedeño et al. (2020) destacan que un plan de trabajo bien estructurado asegura una mayor organización y permite a las comunidades medir el progreso de cada fase del proyecto.

Asignación de recursos.

Una vez definido el plan de trabajo, se debe hacer un inventario detallado de todos los recursos disponibles a nivel local (naturales, humanos y financieros). La asignación de estos recursos debe hacerse de manera eficiente para garantizar que cada actividad del proyecto cuente con lo necesario para su realización.

¿Cómo hacerlo? Identificar los recursos naturales (agua, suelo, espacios turísticos), humanos (habilidades, mano de obra disponible) y financieros (fondos locales o donaciones). Asignar estos recursos de acuerdo con las necesidades de cada actividad del plan de trabajo.

Como consejo práctico, se puede crear un registro escrito donde se detallen los recursos asignados a cada actividad, y designar a un responsable para su seguimiento. Revisar este registro durante las reuniones para asegurar un uso adecuado y eficiente. Fuentes et al. (2021) sugieren que la asignación de recursos locales es clave para fomentar la autosuficiencia en las comunidades y disminuir la dependencia de recursos externos.

Capacitación interna.

Antes de iniciar la implementación completa, es necesario capacitar a todos los miembros de la comunidad involucrados en el proyecto. Esto asegurará que cada persona tenga clara su responsabilidad y sepa cómo llevar a cabo sus tareas.

¿Qué debe incluir?: Formación específica en las tareas que cada miembro del equipo deberá ejecutar, como la gestión de recursos naturales, el servicio al cliente turístico, o la administración de los fondos del proyecto.

Como consejo práctico, las capacitaciones pueden ser impartidas por expertos locales o externos (como los del Sistema Nacional de Aprendizaje, SENA), pero también es importante fomentar la capacitación entre pares dentro de la comunidad. Realizar sesiones prácticas en las que los miembros realicen simulaciones de sus roles. Domínguez et al. (2022) recomiendan la capacitación interna como un paso fundamental para garantizar la sostenibilidad de los proyectos, ya que empodera a las comunidades y asegura la continuidad de las actividades sin depender de capacitadores externos.

Ejecución piloto.

La ejecución piloto consiste en poner en práctica algunas de las actividades del proyecto a pequeña escala para evaluar su viabilidad y realizar ajustes antes de la implementación completa.

¿Cómo hacerlo? Seleccionar una actividad del proyecto (por ejemplo, una ruta turística específica o la implementación de un pequeño taller de memoria histórica) y ejecutarla en una escala limitada. Documentar los resultados obtenidos y las dificultades encontradas.

Como consejo práctico, evaluar aspectos logísticos, como el transporte de turistas o la disponibilidad de servicios básicos, y ajustar el plan de trabajo según los resultados obtenidos.

Realizar encuestas o entrevistas para recibir retroalimentación de los participantes en la fase piloto. Peña (2020) menciona que una fase piloto bien ejecutada permite identificar posibles fallos o limitaciones, lo que mejora la eficiencia en la implementación a gran escala.

Revisión y ajustes.

Después de la ejecución piloto, se sugiere revisar los resultados obtenidos para hacer los ajustes necesarios en el proyecto. Esta revisión debe hacerse de manera colectiva, involucrando a todos los miembros de la comunidad que participaron en la fase piloto.

¿Qué debe incluir? Revisar el cumplimiento de las actividades, la efectividad del uso de los recursos, y la participación de los actores clave. Evaluar si los tiempos y el presupuesto son adecuados o si deben ser modificados.

Como consejo práctico, programar reuniones comunitarias para debatir los resultados de la fase piloto y documentar las lecciones aprendidas. Es importante que estas reuniones sean participativas y transparentes. Rodríguez Alarcón (2020) sugiere que los proyectos exitosos son aquellos que incorporan la flexibilidad necesaria para modificar sus actividades y estrategias en función de los resultados obtenidos en las fases iniciales.

Implementación completa.

La implementación completa es la puesta en marcha del proyecto en su totalidad, una vez realizados los ajustes. Esta fase requiere una coordinación constante para asegurar que las actividades se ejecuten conforme al plan de trabajo y los recursos asignados.

¿Cómo hacerlo? Iniciar la ejecución completa de todas las actividades planificadas, como la oferta de servicios turísticos, la promoción de las actividades culturales, y la gestión de

visitantes. Monitorear el progreso de cada actividad y realizar ajustes en tiempo real si es necesario.

Como consejo práctico, realizar reuniones periódicas para evaluar el avance y solucionar problemas emergentes. Involucrar a todas las personas en las revisiones regulares y mantener actualizados los registros de recursos y actividades. Gómez-Caicedo et al. (2019) mencionan que la implementación completa requiere de un monitoreo constante para asegurar que los objetivos del proyecto se alcancen de manera efectiva.

Gestión de riesgos.

La identificación y gestión de riesgos es crucial para asegurar que el proyecto no enfrente dificultades mayores. Es necesario prever posibles riesgos, como la falta de visitantes, problemas logísticos o desastres naturales, y tener un plan de contingencia para cada uno.

¿Qué debe incluir? Un análisis de los posibles riesgos que podrían afectar el desarrollo del proyecto y estrategias para minimizarlos. Cada riesgo identificado debe tener un plan de acción específico.

Como consejo práctico, designar un comité de gestión de riesgos que se encargue de monitorear los posibles problemas y proponer soluciones oportunas. Asegurarse de que el plan de contingencia esté claramente documentado y comunicado a todos los involucrados. Cedeño et al. (2020) enfatizan que la capacidad para gestionar riesgos es clave en la implementación de proyectos turísticos en contextos rurales, donde las comunidades pueden estar más expuestas a factores externos.

Monitoreo y evaluación.

El monitoreo y la evaluación son componentes cruciales para garantizar que los proyectos turísticos que se implementen en las comunidades rurales de Antioquia se mantengan alineados

con los objetivos planteados y puedan adaptarse según las necesidades locales. Este proceso continuo permitirá a las comunidades medir el impacto del turismo sostenible y realizar los ajustes necesarios para asegurar el éxito a largo plazo. Como se ha reiterado a lo largo de esta metodología, cada comunidad tiene un contexto único, por lo que las acciones de monitoreo deben ser flexibles y ajustarse a las particularidades de cada territorio. La propuesta de indicadores, el seguimiento autónomo y un sistema de retroalimentación serán claves para la sostenibilidad de los proyectos, tal como lo señalan Domínguez et al. (2022) en su estudio sobre la gestión del turismo comunitario en entornos rurales.

Propuesta de indicadores.

Un paso fundamental para el monitoreo eficaz es la definición de indicadores clave que permitan evaluar los resultados del proyecto en diversas áreas. Los indicadores deben ser claros, específicos y adaptados a las realidades de cada comunidad. Es muy importante que los comités locales definan indicadores que midan el impacto económico, social y cultural de las actividades turísticas.

Con respecto a los indicadores económicos se incluyen la cantidad de ingresos generados por el turismo, el número de empleos directos e indirectos creados y el crecimiento en las pequeñas empresas locales. Estos indicadores son esenciales para evaluar la viabilidad económica del proyecto y su capacidad para generar un impacto positivo en la comunidad. Según Rodríguez Alarcón (2020), los proyectos turísticos deben incorporar métricas económicas que reflejen no solo la rentabilidad, sino también la redistribución de los beneficios entre los habitantes.

En relación a los indicadores sociales Estos indicadores deben reflejar el nivel de participación comunitaria y el fortalecimiento del liderazgo local. Se sugiere que los comités

midan la cantidad de personas que participan activamente en las actividades turísticas, el desarrollo de capacidades en liderazgo y el nivel de cohesión social. Gómez-Caicedo et al. (2019) sostienen que el turismo comunitario fomenta la colaboración entre los diferentes sectores de la comunidad, promoviendo así la cohesión y el empoderamiento local.

Los indicadores de memoria histórica, son muy importantes para que el turismo de memoria se integre correctamente, las comunidades deben definir indicadores que midan la efectividad de las actividades relacionadas con la preservación de la historia del conflicto armado. Estos pueden incluir el número de eventos conmemorativos, la creación de rutas de memoria histórica, o la participación de turistas en actividades educativas relacionadas con la reconciliación. Carretero (2021) argumenta que el turismo de memoria no solo preserva el pasado, sino que también ayuda a las comunidades a resignificar su historia para construir un futuro más cohesionado.

Seguimiento autónomo.

El seguimiento autónomo es esencial para fortalecer la autogestión comunitaria y garantizar la sostenibilidad del proyecto. Los comités locales deberán organizar revisiones periódicas para evaluar el progreso de las actividades, ajustar estrategias y resolver problemas. El seguimiento debe ser participativo, involucrando a todos los actores clave del proyecto.

Para este proceso es fundamental que los comités realicen reuniones trimestrales para revisar los indicadores definidos y discutir el progreso del proyecto; estas reuniones deben incluir a todos los actores relevantes de la comunidad, para así asegurar la transparencia y el compromiso colectivo. Domínguez et al. (2022) sugieren que las revisiones comunitarias permiten identificar rápidamente los problemas emergentes y encontrar soluciones colaborativas, lo que fortalece el sentido de propiedad del proyecto.

Así mismo, cada comunidad debe ajustar la frecuencia y la profundidad de sus revisiones en función de sus necesidades específicas y los desafíos que enfrenten. Por ejemplo, en áreas donde los recursos son limitados o las distancias entre comunidades son grandes, las revisiones pueden ser más espaciadas pero con una planificación más detallada. Cedeño et al. (2020) destacan la importancia de flexibilizar el seguimiento según las condiciones locales, lo que garantiza que el monitoreo sea efectivo sin agotar los recursos de la comunidad.

Sistema de retroalimentación.

Para que el proyecto continúe mejorando y se adapte a las nuevas necesidades, es vital implementar un sistema de retroalimentación que permita a todos los miembros de la comunidad compartir sus ideas, inquietudes y propuestas de mejora. Este sistema debe ser inclusivo y fomentar la participación activa de todos, incluso aquellos que no forman parte directa de los comités.

Para este sistema, las comunidades deben habilitar mecanismos simples, como encuestas periódicas, buzones de sugerencias o reuniones abiertas, para recopilar retroalimentación de los participantes del proyecto y del público en general. Las ideas recolectadas deben ser discutidas en las reuniones de seguimiento y, cuando sea posible, implementadas para mejorar las actividades. Lizcano et al. (2019) resaltan que un sistema de retroalimentación eficiente fomenta un mayor compromiso de los actores locales y asegura que las decisiones tomadas reflejen las necesidades reales de la comunidad.

De igual manera, cada comunidad puede diseñar su sistema de retroalimentación de acuerdo con sus particularidades. Por ejemplo, en territorios donde las personas tienen acceso limitado a tecnologías digitales, los buzones de sugerencias físicas pueden ser más efectivos. En otras comunidades, las encuestas digitales podrían facilitar la participación. Peña (2020) enfatiza

que un sistema de retroalimentación bien adaptado al contexto local promueve la inclusividad y mejora la toma de decisiones dentro del proyecto.

En este orden de ideas, a partir de la metodología planteada para el presente trabajo, se procederá a exponer los resultados y posteriormente las recomendaciones que han resultado de todo el proceso investigativo.

Conclusiones

La investigación que se ha llevado a cabo, ha evidenciado que la problemática que enfrentan las comunidades rurales de Antioquia, tras años de conflicto armado, es profunda y multifacética. Los efectos de la violencia han dejado cicatrices físicas y emocionales en las personas, pero también un problema significativo en el desarrollo económico y social en la región antioqueña. En este sentido, el análisis realizado en un primer momento con la revisión de la literatura y posteriormente con base de la información recopilada en el trabajo de campo, permitió generar propuestas concretas y reflexivas que ofrecen soluciones sostenibles y humanizadas para mejorar la calidad de vida de estas comunidades.

En primer lugar, con respecto al contexto del conflicto armado en Colombia y Antioquia, se concluye que las comunidades rurales han sido las principales afectadas por décadas de violencia. Los desplazamientos forzados, la pérdida de infraestructura y la ruptura del tejido social han generado profundas desigualdades que han marginado a estas regiones, limitando su acceso a oportunidades de desarrollo. Antioquia, ha sido uno de los departamentos más golpeados, por los enfrentamientos entre guerrillas, paramilitares y el ejército, lo que ha repercutido en un impacto socioeconómico en el sector. Este contexto complejo hace evidente la necesidad de estrategias innovadoras que ayuden a estas comunidades a reconstruir sus vidas y a generar alternativas sostenibles de ingresos, como lo es el turismo sostenible.

En segundo lugar, el análisis de los antecedentes de desarrollo de paz y su relación con el turismo en Antioquia muestra que algunas iniciativas locales ya han comenzado a utilizar el turismo como una herramienta para el desarrollo económico y la reconciliación social. Sin embargo, estas iniciativas aún son limitadas y enfrentan desafíos importantes, como la falta de infraestructura turística adecuada, la inseguridad en algunas zonas y la necesidad de formar a las

comunidades locales en la gestión del turismo. A pesar de estas barreras, las experiencias en regiones con vocación turística evidenciaron que el turismo sostenible puede ser una estrategia efectiva para fomentar la paz, por medio de la creación de oportunidades económicas y fortaleciendo el sentido de pertenencia de las comunidades hacia su territorio.

Cabe resaltar también la importancia de la unión y organización comunitaria, evidenciada en el trabajo de campo, para un desarrollo óptimo e integral de un turismo sostenible.

En cuanto al diseño de una metodología educativa que guíe a las comunidades en la implementación de turismo sostenible, se puede concluir que este enfoque es fundamental para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de los proyectos turísticos. La metodología propuesta debe estar centrada en la educación y formación de las comunidades afectadas por el conflicto, brindándoles herramientas prácticas para gestionar sus propias iniciativas turísticas, al mismo tiempo que se preservan los recursos naturales y culturales del territorio. Los lineamientos de resiliencia, que forman parte de esta metodología, son factores clave para que las comunidades vean en el turismo una oportunidad económica, y un proceso de transformación social que les permita superar los traumas del conflicto y reconstruir su identidad colectiva por medio de la memoria histórica.

También, es importante destacar que la metodología educativa diseñada, ha tomado una perspectiva vinculante de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente aquellos relacionados con la reducción de la pobreza, la creación de empleo decente, la igualdad de género y la protección del medio ambiente. Así mismo, el enfoque en el turismo sostenible tiene el propósito de promover el crecimiento económico, la cohesión social y la participación activa de las comunidades en su propio desarrollo, lo cual es esencial para el éxito de cualquier estrategia de postconflicto.

Si bien se evidencia un cese en el conflicto después de los acuerdos de paz la investigación también permite concluir que el conflicto es dinámico y cambiante al igual que los territorios, y que si bien hay grupos delictivos que desaparecen hay otros que surgen con objetivos y actores diferentes pero de igual manera afectan a la comunidad y sus procesos.

Otro aspecto que se evidencia en municipios como Amalfi y Caucaasia es que el hecho de que en un territorio existan atractivos o recursos, no significa que sea un territorio turístico, este no es un factor que por sí solo logre dinamizar turismo y mucho menos sostenible, ya que se debe tener todo un sistema de turismo ordenado, o al menos el aspecto básico de la seguridad para poder generarlo.

Finalmente, si bien esta investigación propone una metodología clara y adaptable, se reconoce que existen desafíos significativos que deben ser enfrentados, como por ejemplo la necesidad de recursos financieros, el apoyo institucional continuo y la consolidación de alianzas estratégicas entre el sector público, privado y las comunidades locales. Pero, más allá de los desafíos financieros e institucionales, es vital resaltar el trabajo comunitario y la capacidad de organización de las personas como pilares fundamentales en el éxito de cualquier proyecto. La participación activa de las personas en la construcción de su propio futuro es clave, además del empoderamiento comunitario, porque su capacidad para autogestionar sus recursos y la promoción de la cohesión social son factores decisivos que pueden marcar la diferencia en la reconstrucción de estas regiones y en la mejora de la calidad de vida, son las comunidades desde donde nace la iniciativa del turismo como una oportunidad.

Recomendaciones

Para la aplicación de la metodología se resalta la correcta lectura del contexto por parte de las comunidades, de forma sincera y equitativa ya que a partir de ahí se podrá dar éxito o no en su desarrollo aportando beneficio a toda la comunidad recogiendo todas las potencialidades. Además es importante valorar y priorizar el talento humano y muestras culturales tanto como cualquier otro eslabón de la cadena de valor del turismo, este factor genera apropiación y empoderamiento territorial, además de hacer sostenibles prácticas culturales a través del arte

Bibliografía

- Álvarez, R. (2016). Desarrollo local como herramienta de postconflicto en Colombia. GeoGraphos. *Revista Digital Para Estudiantes de Geografía y Ciencias Sociales*, 7. ISSN: 2173-1276 recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/49586/1/Desarrollo_local_como_herramienta_de_postconfl_ALVAREZ_RIASCOS_KAREN_TATIANA.pdf
- Álvarez, M. Y., Carvajal, L. A. B., Mosquera, D. G. F., & Silva, M. G. M. (2019). La vinculación con la sociedad como eje multidisciplinario en el desarrollo de capacidades locales en turismo y la hospitalidad. Caso de estudio: Parroquia de Cangahua. *Killkana sociales: Revista de Investigación Científica*, 3(2), 13-20. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7156089>
- Bernal, C. & Moya M (2018). *Conflicto armado en Colombia*. En C. A. Bernal, M. F. Moya, J. Carvajal & M. Tirado. *Derecho internacional humanitario en el conflicto armado colombiano*. (pp. 65-115). Bogotá: Editorial Universidad Católica de Colombia. Recuperado de: https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/23067/1/derecho-internacional-humanitario-conflicto-armado-colombiano_Cap02.pdf
- Cardozo, J (2006): *Turismo Sostenible: una revisión conceptual aplicada*. ISSN: 1870-9036 Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1934/193420679001.pdf>
- Carretero, M. (2021). *Documentos de identidad: la construcción de la memoria histórica en un mundo global*. Tilde editora. Recuperado de:

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Gb1bEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&dq=memoria+hist%C3%B3rica&ots=pu5hqohc2D&sig=Be35IbCUi6D3NaOwIlnxJjgxDM>

Cedeño, C. C., Bravo, L. L., & Cedeño, A. B. R. (2020). Estrategias para la gestión sostenible del turismo rural alternativo en la Ruta del Encanto del cantón de Portoviejo. *RECUS: Revista Electrónica Cooperación Universidad Sociedad*, 5(1), 77-89. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7685079>

Comisión de la Verdad. (2022). *Hay futuro si hay verdad 2022: Colombia Adentro. Relatos territoriales sobre el conflicto armado*. Estudios de Antioquia, Sur de Córdoba y Bajo Atrato Chocoano. ISBN Tomo 11. Vol. 3 978-628-7590-31-1 Recuperado de: <https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad>

Comisión de la verdad (2022) *Hay futuro si hay verdad informe final: No matarás: Relato histórico del conflicto armado en Colombia*. ISBN Tomo 3978-628-7590-22-9 CDD: 303.609861 ed. 23 CO-BoBN- a1096847 Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia. Recuperado de: <https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad>

Daniel, I. (2013). ¿Recursos naturales o bienes comunes naturales? Algunas reflexiones ISSN 1852-4508 *Papeles de Trabajo N° 26*. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural. <http://www.scielo.org.ar/pdf/paptra/n26/n26a05.pdf>

Debreczeni, E., (2003) *Gestión del turismo sostenible y patrimonio cultural*. Portal Iberoamericano de Gestión Cultural. Recuperado de:

https://www.ucipfg.com/Repositorio/MGTS/MGTS15/MGTSV15-04/semana3/lecturas/1_1316770834_EDebreczenit_GestionTuristica.pdf

- Del Río, C. (2015). *Colombia siglo XX: Desde la guerra de los mil días hasta la elección de Álvaro Uribe*. ISBN: 978-958-716-777-1. Segunda edición corregida y aumentada (2nd ed.). Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: <https://doi.org/10.2307/j.ctv893gth>
- Domínguez, I. G., Alfonso, M. J. P., Cruz, A. D., & Ortiz, H. T. (2022). Gestión del turismo rural comunitario en el centro de México: una mirada desde la teoría del empoderamiento. *Cuadernos de Turismo*, (50), 71-96. Recuperado de: <https://revistas.um.es/turismo/article/view/541871>
- Dutli, M. (1995). Conflictos armados internos y derecho internacional humanitario. *Revista Internacional de La Cruz Roja*, 20(127), 128–129. Recuperado de: <https://doi.org/10.1017/s0250569x00020240>
- Fischer, T. (1998). Antes de la separación de Panamá: la guerra de los mil días, el contexto internacional y el canal. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, (25), 73–108. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/16676>
- Fuentes, R. A. M., de la Cruz, K. A. P., & Montesdeoca, I. O. M. (2021). Modelo de desarrollo de turismo sostenible para comunidades rurales del cantón Bolívar. *Revista Internacional de Gestión, Innovación y Sostenibilidad Turística-RIGISTUR-ISSN 2806-5700*, 1(2), 19-28. Recuperado de: <https://revistasespam.espam.edu.ec/index.php/rigistur/article/view/292>
- Gaborit, M. (2006). Memoria histórica : Relato desde las víctimas. *Pensamiento Psicológico*, Vol.2, N°6, 2006, pp. 7-20. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/801/80100602.pdf>

García-Vera, N. O. (2020). Educación, memoria histórica y escuela: contribuciones para un estado del arte. *Revista colombiana de educación*, (79), 135-170. Recuperado de:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-39162020000200135&script=sci_arttext

Gaviria, C. (2020) *Gobernación de Antioquia: Plan de desarrollo Unidos por la vida 2020-2023*.

Recuperado de: [https://plandesarrollo.antioquia.gov.co/wp-](https://plandesarrollo.antioquia.gov.co/wp-content/uploads/2017/01/22052020-Plan-desarrollo-UNIDOS-POR-LA-VIDA-2020-2023-min.pdf)

[content/uploads/2017/01/22052020-Plan-desarrollo-UNIDOS-POR-LA-VIDA-2020-2023-min.pdf](https://plandesarrollo.antioquia.gov.co/wp-content/uploads/2017/01/22052020-Plan-desarrollo-UNIDOS-POR-LA-VIDA-2020-2023-min.pdf)

Gómez-Caicedo, M. I., Cardozo, A. M. G., & Pérez, P. N. P. (2019). Turismo en Colombia

durante el conflicto armado y oportunidades para la implementación del turismo

comunitario integrativo en el posconflicto. *El turismo sostenible en Colombia: retos y*

oportunidades, 101. Recuperado de:

https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=VdQ7EAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA101&dq=Recuperaci%C3%B3n+econ%C3%B3mica+a+trav%C3%A9s+del+turismo+en+zona+s+posconflicto&ots=8U2m-IeV_i&sig=_y840fGTelFv2xCInaE2gva1oEc

Hidalgo, P., (2014) *La cultura del emprendimiento y su función*. Universidad católica de

Santiago de Guayaquil. ISSN: 13901915. Recuperado de:

<https://editorial.ucsg.edu.ec/ojs-alternativas/index.php/alternativas-ucsg/article/view/8/8>

ICRC. (2012). *Conflictos internos u otras situaciones de violencia: ¿cuál es la diferencia para las víctimas?* - CICR. Recuperado de:

<https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/interview/2012/12-10-niac-non-international-armed-conflict.htm>

- Ivanova, A., Ibáñez R., (2012) *Medio Ambiente y política turística en México. Tomo I: Ecología, biodiversidad y desarrollo turístico*. ISBN 978-607-8246-02-1. Recuperado de:
<https://www.amiturismo.org/wp-content/uploads/2020/04/Medio-Ambiente-y-Pol%C3%ADtica-Tur%C3%ADstica-en-M%C3%A9xico-Tomo-I.pdf>
- Jácome, V. M., & Erazo, C. M. (2019). El patrimonio cultural inmaterial como recurso para desarrollar el turismo cultural en la provincia de Loja-Ecuador. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologias de Informação*, (E24), 434-443. Recuperado de:
<https://search.proquest.com/openview/452ba63dacf8a519b125952f1280f90f/1?pq-origsite=gscholar&cbl=100639>
- Larraz, E., (2017). La construcción de legitimidad a través del capital simbólico. El caso del proceso de paz de Colombia. *Estudios Políticos*, (50), 257-280. ISSN 0121-5167 / ISSN 2462-8433. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16449788014>
- Leal, G., (2008) *Debate sobre la sostenibilidad*. Universidad Javeriana, Recuperado de:
<https://www.mendeley.com/catalogue/aa9dd1e6-94f9-39e7-97e5-2f0b82af36cf/>
- Lizcano, J. J. R., Rodríguez, N. A. L., Lizcano, P. A. C., & Alfaro, A. C. (2019). Percepción del clúster hotelero de Florencia Caquetá sobre la fiscalidad turística como fuente de financiación del posconflicto en Colombia. *Aglala*, 10(1), 37-66. Recuperado de:
<https://revistas.uninunez.edu.co/index.php/aglala/article/view/1337>
- Llorens, G., (2010) *Una perspectiva al concepto de modelo de negocios*. DOI: 10.2139/ssrn.1614024. Recuperado de:https://www.researchgate.net/profile/Georgy-Llorens/publication/237074622_PhD_-_

[_Publicacion_Ventaja_Competitiva/links/00b4951b3f04f96044000000/PhD-Publicacion-Ventaja-Competitiva.pdf](#)

Loverdos, J. (2018). *Memoria y justicia transicional en los acuerdos de paz de Colombia*. ISSN: 16926013. Recuperado de: <https://novumjus.ucatolica.edu.co/article/view/1539/1863>

Marie, M (2001) *Banco Interamericano de Desarrollo, Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (Indes): Eficacia, eficiencia, equidad y sostenibilidad: ¿Qué queremos decir?* Recuperado de: <http://courseware.url.edu.gt/PROFASR/Docentes/Facultad%20de%20Ciencias%20Pol%C3%ADticas%20y%20Sociales/Gu%C3%ADa%20Docente%20Gerencia%20Social%201/Bibliograf%C3%ADa%20digital/Gu%C3%ADa%203/Unidad%209/MOKATE1.PDF>

Matos Ceballo, J. J., Mullo Romero, E. D. C., Juanes Giraud, B. Y., & Álvarez Hernández, I. (2022). La gestión en el turismo y sus experiencias en Latinoamérica. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(5), 649-658. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202022000500649&script=sci_arttext&tlng=en

Maya, M., Muñeton, G. y Horbath, J. (2017). Conflicto Armado en Antioquia Colombia. ISSN 0120-3053. E-ISSN 2256-5779. *Apuntes del CENES*. Págs. 213-246. recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/cenes/v37n65/0120-3053-cenes-37-65-213.pdf>

Melo, J. (1.977) *Historia de Colombia: El establecimiento de la dominación española: Segunda Parte Los Hechos de la conquista*, cap.4 El descubrimiento de la costa y las primeras gobernaciones. Obra suministrada por la biblioteca Luis Ángel Arango, recuperado de: <http://intranet.comunidadandina.org/documentos/BDA/co-ca-0003.pdf>

Minniti, M (2012) *El emprendimiento y el crecimiento económico de las naciones*. ISSN: 0422-2784 Recuperado de:

<https://www.mincotur.gob.es/Publicaciones/Publicacionesperiodicas/EconomiaIndustrial/RevistaEconomiaIndustrial/383/Mar%C3%ADA%20Minnit.pdf>

Montañez, G. y Delgado, O. (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. Cuadernos de Geografía: *Revista Colombiana de Geografía*, 7(1-2), 120–134. Recuperado de:

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/70838>

Moyano, L. (2022). *Emprendimiento en zonas de post-conflicto: una revisión bibliográfica*. SSN 0120-3932 Impreso, ISSN 2382-3860 Online. Recuperado de:

<https://revistascientificas.cuc.edu.co/economicascuc/article/view/4059/4392>

Naciones Unidas. (2021). *Naciones Unidas, Mantenimiento de la paz*. Recuperado de:

<https://www.un.org/es/our-work/maintain-international-peace-and-security>

Naciones Unidas. (2015). 17 Objetivos para transformar nuestro mundo. Derecho Global.

Estudios sobre Derecho y Justicia (pp. 7–10).ISSN: 2448-5128 Recuperado de:

<https://www.mendeley.com/catalogue/7f34fdee-6459-3e29-94f8-0877c574950a/>

Narváez, M.; Fernández, G. (2010). *Turismo y demanda turística. Artículo de reflexión*. ISSN: 01234226, recuperado de:

<http://www.scielo.org.co/pdf/rudca/v13n2/v13n2a20.pdf>

Niño Bernal, S. G., & Serrano Galán, S. (2023). Recuperación de la memoria histórica cultural del municipio de Agua de Dios, Cundinamarca. *APUNTES-Journal of Cultural Heritage*

Studies, 36. Recuperado de:

<https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&profile=ehost&scope=site&authType=crawler&jrnl=16579763&AN=177093239&h=EQqlIwyeN0cZJIYZ%2Fb7yUwAtipBeXJWfz1YTT1mQ%2BOUaXtjFhq9B16cCvMj%2FkiHUEOJ55CbVIANvr0mrLnvq6g%3D%3D&crl=c>

OMT, Sancho, A (2006): *Introducción al turismo*. ISSN: 01607383 recuperado de:

<http://190.57.147.202:90/jspui/bitstream/123456789/299/1/INTRODUCCION-AL-TURISMO-OMT%20%281%29.pdf>

Osterwalder, A., y Pigneur, Y., (2011) *Generación de modelo de negocios*. ISBN: 978-84-234-2841-0. Recuperado de:

https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/60204206/Generacion_de_modelos_de_negocio_Osterwalder20190804-67046-w500vq-libre.pdf?1564977650=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DGeneracion_de_modelos_de_negocio_Osterwa.pdf&Expires=1670861144&Signature=eR2H47wXeTwrhBI4BL1A5IFWmUhnROqYUzL0-VdFshf3TuM4z1EyUr2e2CDnlsooF~pijawAD9QUxjleXLteqkuBzuLRUFrvF8kLIV6wGd3EpzyryqY3fqjNeljZ~wiejobEX4LP0S~w-29gneau24O6o1aiqrnoLedwNYhsnbGPHhjtPyM7KaPlsfpdoxs-ZNksN5v-f7PzCC74514kDO~c98wXRLUqArpLUbhkcYWhr-smJ8S2msiGd-Z~t~BYPAAnpmGOlfw3nHJSF02RnpjP3Y7cAiO6AGoWWjoVZwNVfzQFhuwwJeqAlEbArB-bjF6SUSrFruI5B-nuot~Ow_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Peña, P. (2020). Una aproximación del buen vivir y el turismo rural como alternativas de desarrollo del municipio de Cajamarca, Colombia. *Compendium: revista de investigación*

- científica*, (44), 3. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8980527>
- Pérez, S. (2010). El valor estratégico del turismo rural como alternativa sostenible de desarrollo territorial rural. *Agronomía Colombiana*. Recuperado de:
<https://www.mendeley.com/catalogue/2315e6bb-0de5-36a0-9cfc-1ebe6f14164a/>
- Perry, S. (2010). La pobreza rural en Colombia. *Centro Latinoamericano Para El Desarrollo Rural*. Recuperado de:
https://www.rimisp.org/wpcontent/files_mf/1366386291DocumentoDiagnosticoColombia.pdf%0Ahttp/www.eumed.net/cursecon/ecolat/co/lcnt-pobreza.pdf
- Petro, U. y Marquez, M (2022) *Programa de Gobierno: Colombia potencia mundial de la vida*. Recuperado de: <https://drive.google.com/file/d/1nEH9SKih-B4DO2rhjTZAKiBZit3FChmF/view>
- Piñeres, D., Páez G., y Ardila, Z. (2017). Educación ciudadana herramienta clave para la reconciliación, la convivencia y el fortalecimiento de la democracia. DOI: *Assensus*, 2(2), 40–48. Recuperado de:
<https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/cartillaabcdelacuerdofinal2.pdf>
- Restrepo, J. y Aponte, D. (2009). Guerra y violencias en Colombia. *Guerra y Violencias En Colombia Herramientas e Interpretaciones*, 203–232. Recuperado de:
<https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=h1tG5jwaVqMC&oi=fnd&pg=PA15&dq=pobreza+y+el+conflicto+en+COlombia&ots=npKgcKYRv&sig=HdAnLCHwkXePuFZmHZo7XfsgO8#v=onepage&q=pobreza%20y%20el%20conflicto%20en%20COlombia&f=false>

Ríos, M. I. T., & Angeli, M. N. B. (2020). Educación patrimonial, turismo e inclusión social: acciones para promover el ejercicio de la ciudadanía. *PASOS Revista de Turismo y*

Patrimonio Cultural, 18(2), 189-205. Recuperado de:

<https://ojsull.webs.ull.es/index.php/Revista/article/view/2250>

Ríos, S., (2015) *Breves notas sobre el conflicto colombiano tras la llegada de Álvaro Uribe*

Vélez. ISSN-e 2340-8421, N°. 2, 2015, Recuperado de:

<http://www.ugr.es/~gesi/analisis/2-2015.pdf>

Rodríguez Alarcón, A. M. (2020). *Turismo como Estrategia de Desarrollo Sostenible en Contextos de Posconflicto. Departamento del Meta-Colombia* (Doctoral dissertation, Universidad de los Llanos). Recuperado de:

<https://repositorio.unillanos.edu.co/bitstream/001/1584/1/TURISMO%20COMO%20ESTRATEGIA%20DE%20DESARROLLO%20SOSTENIBLE%20EN%20CONTEXTOS%20DE%20POSCONFLICTO.%20DEPARTAMENTO%20DEL%20META-COLOMBIA.pdf>

Rojas, G. R., & Guerrero, K. C. (2021). Turismo regenerativo: más allá de la sostenibilidad. *Ambientico*, (277), 74-81. Recuperado de:

<https://go.gale.com/ps/i.do?id=GALE%7CA676666569&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=1409214X&p=IFME&sw=w>

Santandreu, M. M., Narvaez, E., & Marsilgia, J. (2022). Experiencias en formación de emprendedores turísticos: hacia un fortalecimiento de las capacidades emprendedoras. El caso del Departamento Jáchal, San Juan, Argentina. *Cooperativismo & Desarrollo*, 30(123), 1-28. Recuperado de:

<https://revistas.ucc.edu.co/index.php/co/article/view/3986>

Uribe, S. C. (2023). La realidad aumentada en el arte: una apuesta para la reactivación de zonas de posconflicto. *Encuentro Internacional de Educación en Ingeniería*. Recuperado de:

<https://acofipapers.org/index.php/eiei/article/view/3232>

Anexo

Anexo 1Entrevistas registradas en las fichas de Excel



excel entrevistas
municipios.xlsx